



UNIVERSIDAD NACIONAL PEDRO RUIZ GALLO
FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIA POLITICA
ESCUELA PROFESIONAL DE DERECHO



Tesis

**La ausencia de regulación del carácter hereditario de la posesión y el
derecho de propiedad mediante la prescripción adquisitiva de dominio**

Autora:

Bach. Cabrejos Cevallos, Diana Lucia

Asesor:

Dr. Hernández Rengifo Freddy Widmar

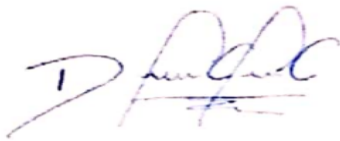
PARA OPTAR EL TITULO PROFESIONAL DE ABOGADA

FECHA DE SUSTENTACIÓN:

6 de setiembre

LAMBAYEQUE, 2024

**Tesis denominada “LA AUSENCIA DE REGULACIÓN DEL CARÁCTER
HEREDITARIO DE LA POSESIÓN Y EL DERECHO DE PROPIEDAD
MEDIANTE LA PRESCRIPCIÓN ADQUISITIVA DE DOMINIO”, presentada
para optar el TITULO DE ABOGADO, por**



Bach. Cabrejos Cevallos Diana Lucia

Autora



Docente Fredy Widmar Hernandez Rengifo

D.N.I. N°17450122

ASESOR

APROBADO POR:



Dr. WALTER JAIME RAMOS MANAY
Presidente del Jurado



**Mag. CARLOS MANUEL ANTENOR CEVALLOS DE
BARRENECHEA**
Secretario del Jurado



Mag. CARLOS ALBERTO SANCHEZ CORONADO
Vocal del Jurado.

Dedicatoria

A mis padres que son la razón de mi esfuerzo para el logro de mis objetivos trazados, en primer lugar, a mi madre Irma Lucia, por ser un ejemplo de superación, por impartirme buenos valores que me han servido en mi formación profesional, además, enseñarme a luchar por mis metas con perseverancia y firmeza. En segundo lugar, a mi padre Segundo Ricardo, por demostrarme el amor puro y sincero que tiene hacia mi persona, sus buenos consejos y orientación. Por último, a mi hermano que es fuente de inspiración para seguir sus pasos y por guiarme.

Agradecimiento

Agradecer a Dios por otorgarme una buena salud, sabiduría para realizar este trabajo de investigación; asimismo, por ser mi guía para seguir la senda del bien.

A mis padres por sus sabios consejos, por su amor incondicional que siempre me demuestran; por último, su sacrificio y esfuerzo que han hecho en brindarme una educación, de lo cual el tiempo y mis ganas de salir adelante me permitirá compensar todo el apoyo brindado.

A mi asesor de tesis, por sus enseñanzas impartidas que me han permitido concluir con la presente investigación; expresarle mi gratitud y consideración.



ACTA DE SUSTENTACIÓN

ACTA DE SUSTENTACIÓN PRESENCIAL N° 78-2024-UI-FDCP

Sustentación para optar el Título de ABOGADA de: Diana Lucia Cabrejos Cevallos.
Siendo las 12:00 m. del día viernes 6 de septiembre se reunieron en la Sala de simulación de audiencias 1 de la Universidad Nacional "Pedro Ruiz Gallo", los miembros del jurado evaluador de la tesis titulada: "**LA AUSENCIA DE REGULACIÓN DEL CARÁCTER HEREDITARIO DE LA POSESIÓN Y EL DERECHO DE PROPIEDAD MEDIANTE LA PRESCRIPCIÓN ADQUISITIVA DE DOMINIO**", designados por Resolución N° 574-2023-FDCP-VIRTUAL de fecha 10 de noviembre del 2023, con la finalidad Evaluar y Calificar la sustentación de la tesis antes mencionada, por parte de los Señores Catedráticos:

PRESIDENTE : Dr. WALTHER JAIME RAMOS MANAY.
SECRETARIO : Mag. CARLOS MANUEL ANTENOR CEVALLOS DE BARRENECHEA.
VOCAL : Mag. CARLOS ALBERTO SANCHEZ CORONADO

La tesis fue asesorada por Dr. FREDDY WIDMAR HERNANDEZ RENGIFO, nombrado por Resolución 574-2023-FDCP-VIRTUAL de fecha 10 de noviembre del 2023.

El acto de sustentación fue autorizado por Resolución 514-2024-FDCP-VIRTUAL de fecha 26 de agosto del 2024.


La tesis fue presentada y sustentada por la bachiller Diana Lucia Cabrejos Cevallos y tuvo una duración de 30 minutos. Después de la sustentación y absueltas las preguntas y observaciones de los miembros del jurado; se procedió a la calificación respectiva, obteniendo el siguiente resultado: APROBADA con la nota de 18 (DIECIOCHO) en la escala vigesimal, mención de MUY BUENO

Por lo que queda APTA para obtener el Título Profesional de ABOGADA, de acuerdo con la Ley Universitaria 30220 y la normatividad vigente de la Facultad de Derecho y Ciencia Política, y la Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo.

Siendo las 12:50 p.m., del mismo día, se da por concluido el acto académico tomando la juramentación respectiva y suscribiendo el Acta los miembros del jurado.

Lambayeque, viernes 6 de septiembre


Dr. WALTER JAIME RAMOS MANAY
Presidente del Jurado


Mag. CARLOS MANUEL ANTENOR CEVALLOS DE
BARRENECHEA
Secretario del Jurado

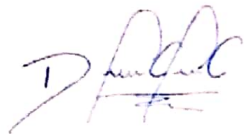

Mag. CARLOS ALBERTO SANCHEZ CORONADO
Vocal del Jurado.

CONSTANCIA DE APROBACIÓN DE ORIGINALIDAD DE TESIS


El que suscribe, docente, Asesor de Tesis de la Bachiller **Diana Lucia Cabrejos Cevallos**, titulada “**La ausencia de regulación del carácter hereditario de la posesión y el derecho de propiedad mediante la prescripción adquisitiva de dominio**”, luego de la revisión exhaustiva del documento, constató que tiene un índice de similitud de 15% (QUINCE %), verificable en el reporte de similitud del programa TURNITIN.

He analizado dicho reporte y concluyo que cada una de las coincidencias detectadas no constituyen plagio. Por tanto, **la tesis cumple con todas las normas** para el uso de citas y referencias establecidas por la Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo.

Lambayeque, 19 de julio de 2024



Diana Lucia Cabrejos Cevallos
D.N.I. N°77037761
AUTORA



Docente Fredy Widmar Hernandez Rengifo
D.N.I. N°17450122
ASESOR

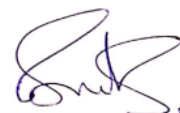
La ausencia de regulación del carácter hereditario de la posesión y el derecho de propiedad mediante la prescripción adquisitiva de dominio

INFORME DE ORIGINALIDAD

15%	15%	1%	5%
INDICE DE SIMILITUD	FUENTES DE INTERNET	PUBLICACIONES	TRABAJOS DEL ESTUDIANTE

FUENTES PRIMARIAS

1	hdl.handle.net Fuente de Internet	4%
2	repositorio.unapiquitos.edu.pe Fuente de Internet	1%
3	repositorio.unprg.edu.pe Fuente de Internet	1%
4	vbook.pub Fuente de Internet	1%
5	kupdf.net Fuente de Internet	1%
6	qdoc.tips Fuente de Internet	<1%
7	dspace.unitru.edu.pe Fuente de Internet	<1%
8	nreg.es Fuente de Internet	<1%



Docente Fredy Widmar Hernandez Rengifo
D.N.I. N°17450122
ASESOR




Recibo digital


Este recibo confirma que su trabajo ha sido recibido por **Turnitin**. A continuación podrá ver la información del recibo con respecto a su entrega.

La primera página de tus entregas se muestra abajo.

Autor de la entrega: Diana Lucia Cabrejos Cevallos
Título del ejercicio: Quick Submit
Título de la entrega: La ausencia de regulación del carácter hereditario de la pos...
Nombre del archivo: Diana_Lucia_Cabrejos_Cevallos.docx
Tamaño del archivo: 176.08K
Total páginas: 127
Total de palabras: 33,580
Total de caracteres: 172,986
Fecha de entrega: 18-jul.-2024 12:36p. m. (UTC-0500)
Identificador de la entrega... 2418762433



UNIVERSIDAD NACIONAL PEDRO RUIZ GALLO
FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIA POLITICA
ESCUELA PROFESIONAL DE DERECHO



Tesis

La ausencia de regulación del carácter hereditario de la posesión y el
derecho de propiedad mediante la prescripción adquisitiva de dominio

Autora:

Bach. Cabrejos Cevallos, Diana Lucia

Asesor:

Dr. Hernández Rengifo Freddy Widmar

PARA OPTAR EL TITULO PROFESIONAL DE ABOGADA

LAMBAYEQUE, 2024



Docente Freddy Widmar Hernandez Rengifo
D.N.I. N°17450122
ASESOR

Índice general

Dedicatoria.....	3
Agradecimiento.....	4
Índice de tablas	8
Resumen	9
Abstract.....	10
Introducción.....	11
La ausencia de regulación sobre el carácter hereditario de la posesión.....	17
Capítulo I	18
Diseño Teórico.....	18
1.1. Antecedentes.....	18
A nivel Internacional	18
A nivel Nacional	20
A nivel Local	24
1.2. Bases teóricas.....	26
1.2.1. La transmisión sucesoria de bienes, derechos y obligaciones en el ordenamiento jurídico peruano	26
1.2.2. El carácter hereditario de la posesión	40
1.2.3. La naturaleza jurídica de la prescripción adquisitiva de dominio y su adquisición del derecho de propiedad.	64
1.3. Definiciones Conceptuales	75

Capítulo II.....	76
Diseño Metodológico.....	76
2.1 Diseño de contrastación de hipótesis / procedimiento a seguir en la investigación.....	76
2.2. Población y muestra.....	77
2.2.1. Población	77
2.2.2. Muestra	77
2.3. Técnicas, instrumentos, equipos, materiales (según corresponda)	78
2.4. Métodos, técnicas e instrumentos de recolección de datos.....	78
2.4.1 Métodos	78
2.4.2. Técnicas	79
2.4.3. Instrumentos	79
Capítulo III.....	81
Resultados.....	81
Capítulo IV	86
Discusión de los resultados.....	86
4.1. Discusión sobre los antecedentes.....	86
4.2. Discusión de los objetivos específicos	97
4.2.1. Discusión sobre el objetivo específico: “Describir los efectos de la normativa sobre transmisión sucesoria de bienes, derechos y obligaciones en el ordenamiento jurídico peruano”	97

4.2.2. Discusión sobre el objetivo específico: “Desarrollar teóricamente los fundamentos que justifiquen la regulación legislativa sobre el carácter hereditario de la posesión”	100
4.2.3. Discusión sobre el objetivo específico: “Estudiar la naturaleza jurídica de la prescripción adquisitiva de dominio y su adquisición del derecho de propiedad”	106
4.2.4. Discusión sobre el objetivo específico: “Analizar los criterios jurisprudenciales sobre la participación de la posesión sucesoria para adquirir la propiedad mediante prescripción adquisitiva de dominio”	110
Conclusiones	116
Conclusión general	116
Conclusiones específicas	116
Recomendaciones	119
Bibliografía	120
Anexos	127
1. Operacionalización o categorización de variables.....	127

Índice de tablas

Tabla 1: Evaluación de la sentencia casatoria: Casación N° 1449-2003.....	81
Tabla 2: Evaluación de la sentencia casatoria: Casación N° 116-2013.....	83
Tabla 3: Evaluación de la sentencia casatoria: Casación 2162-2014	84
Tabla 4: Evaluación de la sentencia casatoria: Casación N° 318-2017.....	85

Resumen

Nuestro ordenamiento jurídico no contempla el carácter hereditario de la posesión, debido a que el artículo 660° del código civil, establece que son transmisibles los bienes, derechos y obligaciones; así pues, al no encontrarse expresado de forma clara la transmisión de la posesión por el fallecimiento de una persona, lo que se conoce como la figura de posesión hereditaria, este vacío normativo trae como consecuencia que el heredero no pueda conseguir la prescripción adquisitiva de dominio a través de la accesión de la posesión, que es la suma de plazos, continuando la posesión de su causante, con la condición que tenga el control sobre el bien, es decir la detentación física en calidad de poseedor; lo que se propone es que la posesión sea transmisible, mediante la continuación de la posesión, y así sumar los plazos tanto del causante y del heredero; debido a ello se unificaría los criterios tanto doctrinarios y jurisprudenciales que hasta la actualidad generan discrepancias; asimismo, siguiendo lo establecido por el derecho germánico, que considera a la posesión como un derecho y por tal es transmisible, sería injusto que el heredero no pueda sumar el plazo de posesión, por lo mismo que esta investigación pretende sostener que es indispensable que se consiga regular la transmisión de la posesión por medio de la herencia.

Palabras clave: Posesión hereditaria, Prescripción adquisitiva de dominio, Heredero, Suma de plazos posesorios.

Abstract

Our legal system does not contemplate the hereditary nature of possession, because article 660 of the civil code establishes that assets, rights and obligations are transferable; Therefore, since the transmission of possession due to the death of a person is not clearly expressed, what is known as the figure of hereditary possession, this regulatory vacuum results in the heir not being able to obtain the acquisition of ownership. . through the accession of possession, which is the sum of terms, continuing the possession of its deceased, with the condition that he has control over the property, that is, physical detention as possessor; What is proposed is that the possession be transferable, through the continuation of possession, and thus add the terms of both the deceased and the heir; Due to this, the doctrinal and jurisprudential criteria that until today generate discrepancies would be unified; Likewise, following what is established by Germanic law, which considers possession as a right and therefore it is transferable, it would be unfair for the heir not to be able to add the possession period, for the same reason that this research aims to maintain that it is essential that Regularly achieve the transfer of possession through inheritance.

Keywords: Hereditary possession, Acquisitive prescription of ownership, Heir, Sum of possession terms.

Introducción

Nuestro ordenamiento jurídico no regula el carácter hereditario de la posesión, ello en razón que la normativa civil peruana no ha estipulado expresamente la transmisión de la posesión por motivo de muerte; es por ello, que este vacío normativo origina un problema que actualmente sigue vigente y desde la doctrina civil se tiene dos criterios, el primero que ha desarrollado la posesión hereditaria, en el derecho Germánico, considera la posesión dentro de la categoría de un derecho y por tal es transmisible por muerte del causante, sin resultar necesario que los herederos ejerzan la aprehensión del bien, es decir se transfiere la posesión por mandato de la ley.

Luego se tiene un segundo criterio correspondiente al derecho romano, la posesión no se hereda, lo que cabe es que el heredero para tener la posesión del bien tiene que estar en aprehensión física de este; es así que de las dos posturas señaladas se va a tomar en cuenta ambas, puesto que, es posible se transmita la posesión a los herederos desde el inicio de la sucesión, en consecuencia, se tiene que ejercer un control sobre el bien con el ánimo de propietario, si no existiera esa tenencia física del bien, no se podría demostrar que el heredero ha actuado con el mismo comportamiento del causante, cuya declaración de la propiedad no le otorgaría, por no haber cumplido los presupuestos para la usucapión.

Con base a lo expuesto, la realidad de nuestro país, es que la mayoría de predios inmuebles se encuentran sin formalizar, puesto que, la posesión es un criterio relevante para que con el tiempo se adquiera la propiedad, en ese sentido, resulta que la legislación vigente es idónea, en razón que está debidamente regulada la usucapión o prescripción adquisitiva de dominio, cuyo propósito es utilizar los bienes; razón que los propietarios tienen que ejercer sus atributos en cuanto a los bienes, al contrario, se desentienden del bien, se les retire el dominio y se le reconozca la propiedad a una persona que está dando utilidad a los bienes, es así que, “(...) la ausencia de una figura jurídica como la usucapión

genera propietarios ausentes o meramente rentistas, quienes se sienten inmunes frente a cualquier intromisión de tercero, por lo que no tienen incentivos en usar y disfrutar de la riqueza” (Gonzales Barrón G. H., 2012, pág. 3).

La percepción antes indicada reconoce su función social que desempeña la propiedad en razón de la necesidad por un desarrollo comunitario que depende de la circulación de los bienes, lo cual sin duda trae como consecuencia el movimiento comercial y por ende el incremento de los valores económicos en la sociedad, es así que resulta de mucha utilidad el hecho de que los bienes deban estar en constante circulación y generación de riqueza. Este concepto es lo que justifica la traslación de la propiedad vinculada con la posesión, en tanto que la presencia de esta junto con otras condiciones vinculadas precisamente al movimiento económico es lo que da fundamento a la usucapión como un modo de adquirir la condición de propietario, de allí su protección normativa.

Así pues, la usucapión es una figura que tiene una adecuada legislación en la que no debería ser ajena ante el supuesto que un poseedor que se encuentra en posesión cumpliendo los requerimientos de la norma civil y que muere antes de cumplir el tiempo para adquirir la propiedad por usucapión, se les faculte a sus herederos que continúen la posesión para que acumulativamente con el plazo de posesión del causante y el período que viene ejerciendo estos puedan alcanzar la propiedad.

La situación antes descrita permite ver un sentido de protección que no se verifica como suficiente para el derecho posesorio ante el caso de la sucesión, es por ello que se presenta como cuestionamiento ¿Qué justifica el decurso de la protección del derecho sucesorio sobre la posesión hasta casación? La realidad jurisdiccional permite ver que la ausencia de regulación específica sobre el derecho sucesorio en función del traslado de la posesión para que sea transmitida a los herederos, en la que no permite que sea atendido

tal derecho en el ámbito de primera instancia, lo cual sin duda conlleva una discusión ampliada hasta la revisión de las salas superiores. Es a este nivel donde se aprecia una condición específica que permite al colegiado opinar favorablemente, en algunos casos observados, sobre la viabilidad de transmitir el derecho posesorio a los herederos del causante a fin de que pueda ser utilizado para alcanzar el derecho de prescripción sobre el bien que poseyó el causante.

Entonces según el estado de cosas procesalmente descrito, si finalmente se va a reconocer la posibilidad, qué necesidad habría de esperar el gasto procesal y la dilación del derecho además del uso prolongado del sistema de justicia, si es que con una regulación adecuada que plasme la posibilidad jurídica de transmisión del derecho posesorio a los herederos, podría solucionarse en el nivel de primera instancia o más aún en una simple sucesión intestada notarial.

Sobre lo señalado como realidad en la que se desarrolla el problema surge la formulación del mismo mediante la siguiente pregunta ¿Qué efecto produce la ausencia de regulación del carácter hereditario de la posesión sobre la adquisición de propiedad mediante la prescripción adquisitiva de dominio?

La presente investigación se justifica en el aspecto social basado en la posesión que es de gran utilidad en el Perú, en razón que la mayor parte de bienes inmuebles tienen el derecho de posesión, sin aún concretizarse la propiedad, por ello la usucapión es un medio para obtener la propiedad, en ese sentido, es contraproducente que por la muerte de una persona a sus herederos no se le transmita de pleno derecho la posesión, lo cual impide el verdadero fin social de la propiedad relacionado con el desarrollo económico, por lo que hace falta el estudio adecuado de los factores sociales y jurídicos que estarían impidiendo esta característica.

Asimismo, en el aspecto jurídico, se justifica en que el ordenamiento jurídico no ha regulado la herencia de la posesión, puesto que la ley establece que al morir un sujeto, transmite bienes, derechos y obligaciones, sin mencionar de forma expresa la posesión, en ese sentido, ante la ausencia de regulación del carácter hereditario de la posesión, se va a abordar el análisis de la realidad jurisdiccional para saber cómo afecta esta figura jurídica a los herederos que pretenden continuar en posesión, dado que su causante habiendo reunido los requisitos necesarios para la prescripción adquisitiva no pudo completar el tiempo que establece la ley por causa inesperada de su muerte; es por ello que, resultaría injusto que un tercero se aproveche de este vacío normativo y entre en posesión, dejando desamparados a los herederos, quienes no se encuentran en aprehensión física del bien, en esa circunstancia no pueden interponer las acciones necesarias para repeler a este sujeto; a causa de que el único que podía ejercer las defensas posesorias era su causante.

En efecto, el caso antes mencionado es uno de los supuestos que podría darse ante la falta de regulación del carácter hereditario de la posesión, y su afectación a los herederos, quienes se encuentran desprotegidos por la norma, por ello el propósito que se tiene en esta investigación es garantizar que el heredero ante la muerte de su causante, se le transmita la posesión, y tenga una protección jurídica ante la injerencia de un tercero que entra en posesión; es así que debe primar como derecho constitucional el derecho a la herencia que tienen los sucesores, y por tal continúen en posesión para que cumplan con el plazo para la usucapión; acumulando la posesión de causante con la que están ejerciendo ellos, lo cual les permita obtener la propiedad, mediante una declaración de prescripción adquisitiva de dominio.

Esta investigación pretende conseguir una adecuada regulación de la herencia de la posesión, que va a permitir reconocer de forma clara y expresa, el derecho posesorio

de los sucesores, con ello se va a garantizar la transmisión de la posesión del causante, cuya circunstancia es la injerencia de un tercero al bien, los herederos tengan prevalencia de reconocimiento de la posesión y así ejecutar defensa posesoria.

En ese sentido la contribución que se pretende a la sociedad en general que al ser considerada la posesión como parte de los derechos reales que en nuestro país sirve como medio para cumplir los requisitos para que se declare la prescripción adquisitiva, y con ello lograr convalidar la propiedad, cumpliendo su función social que es la ventaja económica de los bienes, es decir el provecho de las riquezas del país, en la que los bienes no pueden estar paralizados y sin tener una utilidad que sirve al estado en cuanto generan impuestos municipales prediales y arbitrios. Además, se aprecia un beneficio particular sobre los herederos de forma directa que pretenden continuar la posesión que estuvo ejerciendo el causante y que sea válidamente transmitido a estos y así completar el plazo que le faltaba al causante, a través de la accesión de posesiones, condicionado al ejercicio del control sobre el bien como propietario, que tienen que cumplir a cabalidad todos los herederos para así tengan la calidad de coposeedores.

Para concluir, la finalidad de lo desarrollado en la presente investigación es que, a través de una debida regulación del carácter hereditario de la posesión, se pueda suceder la posesión mediante una declaración de herederos; con ello, estos puedan acudir al órgano jurisdiccional a pedir la prescripción adquisitiva de dominio, a través de la suma de plazos de su causante y los herederos. Además, permite uniformizar criterios jurisprudenciales, en la que se va a resolver los procesos en primera instancia y no esperar que llegue a casación, afectando la tutela judicial efectiva de los herederos que al no tener amparo en la ley no tienen la convicción que se les pueda otorgar la posesión del causante.

Con el fin de establecer una ruta para el desarrollo de la tesis, se plantean como metas al objetivo general: Determinar si la ausencia de regulación del carácter hereditario

de la posesión afecta la adquisición de propiedad mediante la prescripción adquisitiva de dominio. Del mismo modo se ha considerado como objetivos específicos: 1.- Describir los efectos de la normativa sobre transmisión sucesoria de bienes, derechos y obligaciones en el ordenamiento jurídico peruano; 2.- Desarrollar teóricamente los fundamentos que justifiquen la regulación legislativa sobre el carácter hereditario de la posesión; 3.- Estudiar la naturaleza jurídica de la prescripción adquisitiva de dominio y su adquisición del derecho de propiedad; 4.- Analizar los criterios jurisprudenciales sobre la participación de la posesión sucesoria para adquirir la propiedad mediante prescripción adquisitiva de dominio.

La finalidad de la tesis es ubicar la base tanto teórica, así como de la observación de la realidad que permita asumir una postura científica, la misma que será contrastada con la hipótesis inicial que se ha diseñado de la siguiente manera: La ausencia de regulación del carácter hereditario de la posesión tiene un efecto limitante sobre la adquisición de propiedad mediante la prescripción adquisitiva de dominio, lo que refleja tutela jurídica incompleta.

Variables de la Investigación.

Variable independiente.

La ausencia de regulación sobre el carácter hereditario de la posesión.

Variable dependiente.

El efecto limitante sobre la adquisición de propiedad mediante la prescripción adquisitiva de dominio que refleja tutela jurídica incompleta.

Capítulo I

Diseño Teórico

1.1. Antecedentes

A nivel Internacional

La investigación de Máximo Víctor Cobos Muñoz y Martha Irene Carrión Vélez (2012), en su tesis titulada “La posesión efectiva de bienes hereditarios considerada título de propiedad y las garantías constitucionales” para optar el grado académico de Magister, presentada en la Universidad Regional Autónoma de los Andes Uniandes – Ecuador, en la que concluye, lo siguiente: “La Posesión Efectiva de bienes hereditarios no se encuentra dentro de los modos de adquirir el dominó porque fundamentalmente se trata de ejercer el dominó de hecho sobre una cosa, pero para ello se necesita la existencia del título de propiedad” (Cobos Muños & Carrión Vélez, 2012, pág. 97).

La investigación citada ha concluido, que la posesión efectiva no es estimada como un derecho de propiedad por medio de un título de propiedad, puesto que, no es un modo de adquirir el dominio, si bien el Ordenamiento Ecuatoriano ha configurado la posesión efectiva como un procedimiento que se encuentran facultado los herederos para que puedan tener la disposición de los bienes del causante, sin embargo, esto no se puede colegir que es un modo de adquirir la propiedad.

Cabe señalar que en el Perú no está regulado la posesión efectiva, debido que a la muerte del causante los herederos pueden iniciar el proceso sucesorio a través de la declaratoria de herederos, ello no obsta que disponga de los bienes, en razón que la transmisión de la herencia se activa con el deceso de la persona. En ese sentido lo señalado

por los investigadores resulta trascendental, al exponer que la posesión efectiva no es un modo de adquirir el dominio, a causa que se debe demostrar la propiedad del bien, es así que, en el supuesto que el causante ha gozado de la posesión del bien; sin embargo, no obtuvo la usucapión, no se le puede calificar como propietario, debido a que la posesión efectiva es un acto procesal que los herederos tienen que tramitar para que se les habilite la disposición del bien, en efecto, el dominio del bien se adquiere cuando se tiene la propiedad.

El artículo científico del jurista Chileno Daniel Pañailillo Arévalo, del año 2019, titulado: “La transmisión de la posesión. Derecho comparado y chileno”, indica: “(...) compartimos la postura mayoritaria en Chile de que la posesión es en esencia un hecho (...); la posesión del causante en sus bienes no se transmite a sus herederos; (...) la posesión del causante termina con su vida” (Peñailillo Arévalo, 2019, pág. 100).

Este antecedente permite ver que el autor comparte con el sector de la doctrina contraria a la transmisión de la posesión mediante la transmisión sucesoria, a causa de que considera una ficción que el heredero continúa con la titularidad del causante, debido a que la muerte pone fin a la posesión; esta presente investigación no se encuentra conforme con esta postura, puesto que la posesión al ser un derecho es transmisible al heredero con la condición que se encuentra en aprehensión del bien inmueble o mediante actos posesorios; en efecto, si bien la posesión que se encontraba gozando el causante es factible que se transmita de pleno derecho a sus herederos, y así permitir que estos puedan continuar con la posesión, y a través del tiempo que estuvo en posesión el causante se complete con la de los herederos y no iniciar un cómputo desde inicio en la que conlleva que la posesión del causante no fue admitida por el solo hecho de imponer que la posesión no se hereda.

En ese sentido, lo que se pretende es mantener una postura de acuerdo a nuestra realidad peruana, si bien el antecedente citado es basado en el ordenamiento jurídico chileno, en la que el autor considera que la posesión no se hereda y con el fallecimiento de una persona se acaba la posesión, estaría contradiciendo el carácter sucesorio que un sujeto con su muerte transmite a sus sucesores, dentro de esta esfera se encuentra la posesión, siendo el derecho de herencia reconocido en la Constitución Política Peruana, y al invocar esto se estaría transgrediendo un derecho fundamental.

Tal postura permitirá a esta investigación asumir un rol analítico sobre estos fundamentos contrarios, así se podrán establecer los lineamientos de apoyo para sugerir la incorporación de una regla que permita entre la traslación de derechos que ostentan los herederos también se pueda incorporar el derecho de posesión que la actual normativa civil no está regulada de forma expresa, si bien la jurisprudencia ha resuelto casos que en la realidad sucede que a la muerte del causante no tuvo la prescripción adquisitiva, puesto que, el periodo señalado por ley no logró cumplir, en ese sentido, los herederos puedan suceder en la posesión del bien a su causante para así completar el plazo por medio de la accesión de posesiones.

A nivel Nacional

Se tiene como antecedente al trabajo de investigación desarrollado por Calderón Cruz Melanie Azucena y Martínez Quispe Luisa Karina del Rosario (2019), titulada “Sucesión de la posesión de inmuebles del causante a favor de la masa hereditaria en el Código Civil peruano”, presentada a la Universidad Tecnológica del Perú para optar el título profesional de Abogado, de la cual se recoge la siguiente conclusión: “(...) la posesión (...), si es considerada un hecho o un derecho, nosotras tomamos la postura de que es un hecho, debido a que, si la posesión fuese un derecho, resultaría incoherente que exista la figura de posesión ilegítima” (Calderón Cruz & Martínez Quispe, 2019, pág. 43).

La conclusión a la que arriban las investigadoras citadas solamente contempla el aspecto fáctico de la posesión como tal, postura con la cual no se coincide; en razón de que la presente investigación considera a la posesión como un derecho, dentro de su clasificación se encuentra la posesión ilegítima, que es un tipo de posesión no generadora de derecho, en cuanto que es una posesión que se puede llegar analizar la buena fe del poseedor, sin embargo, no se logra cumplir que este tenga la intención de ejercer la posesión como propietario, es decir el *animus domini*.

Por lo antes expuesto, la posesión como derecho es susceptible de transmitirse a la muerte del causante; ello en tanto es oportuno que se encuentre regulado a la posesión como parte de la herencia, y así evitar que los criterios asumidos a nivel jurisprudencial sean contradictorios. Esto significa que el vacío normativo de la posesión como derecho a pertenecer a la masa hereditaria, los herederos se encuentran con una realidad que los perjudica, puesto que, al recurrir al operador judicial, se les limitaría a obtener la prescripción adquisitiva de dominio.

Se consideró la investigación de Avalos Huayán, Karen Maribel y León Cabanillas Héctor Anthony del año 2020 titulada “La sucesión de la posesión mediante una interpretación extensiva del artículo 660° del código civil peruano”, presentada en la Universidad Nacional de Trujillo, para optar el grado de abogado de la cual se extrae la siguiente conclusión: “(...) la Sucesión de la Posesión en mérito a la interpretación extensiva del artículo 660 del Código Civil (...), por imperio de la ley se le considera poseedor al sucesor (...), no sería necesario la aprehensión física del bien (...)” (Avalos Huayán & León Cabanillas, 2020, págs. 92-93).

Este antecedente se ha escogido por resultar importante su postura al asumir que posesión se hereda, en el sistema jurídico peruano se calificaría como una laguna jurídica, al no existir norma de la sucesión de la posesión, y por tal, se tiene que recurrir a criterios

doctrinarios en los que se establece que la posesión se transmite por imperio de la ley lo que se le conoce como posesión civilísima, que es la transferencia de la posesión de inmediato con la muerte del sujeto, sin ser necesario la tenencia del bien por parte del heredero.

Asimismo, la sucesión de la posesión es una transmisión que el causante por motivo de su muerte les transfiere la posesión a sus herederos, por el contrario, no resulta aceptable que al no tener la propiedad del bien los sucesores no tengan el control sobre el bien, es decir una posesión plena del bien, porque si damos ese ilimitado goce a los herederos, se estaría transgrediendo uno de los requerimientos que establece la norma, que el poseedor tenga el *animus domini*, es decir, tener el comportamiento de propietario y esto se prueba a través de la aprehensión física del bien, o mediante actos posesorios que resulten válidos.

Para refrendar este resultado de la investigación citada, se desarrollará en el presente trabajo un análisis de las condiciones legislativas a fin de reconocer los fundamentos jurídicos que viabilicen la transmisión posesoria. Para ello se debe considerar que la posesión se transmite por medio de la herencia, en tanto, demostrar que los herederos ejerzan actos que sustente el control sobre el bien, puesto que estamos ante un causante que no tiene la propiedad del bien a través de la usucapión y lo que se consigue es que a través de la continuidad de la posesión como venía ejerciendo el causante, unir las posesiones del causante con los herederos y no se pueda retroceder desde inicio la posesión, puesto que al admitir esto conlleva afectar su derecho de propiedad.

Esto tiene como objetivo que los casos se resuelvan con la postura de que la posesión es un derecho para que automáticamente pueda ser heredada, ante la muerte del

causante, ello amparado en que la posesión al pertenecer a los derechos reales, debe tener una protección.

La investigación de Real Albarran Adriana Alessandra del año 2021 titulada “Propuesta de incorporación de la sucesión posesoria en el Código Civil para el cómputo del plazo de la usucapión” presentada en la Universidad César Vallejo para obtener el título profesional de abogado, en la que concluye: “(...) la sucesión posesoria es una figura jurídica que consiste en adquirir el plazo posesorio de su causante, que inicialmente, este venía ejerciendo para facilitar la continuidad de la posesión para lograr positivamente consumir la usucapión” (Real Albarran, 2021, pág. 104).

En la investigación la autora ha llegado a la conclusión que la sucesión posesoria es la que al heredero se le transmite la posesión por mortis causa, en la que se le permite continuar con la posesión con la finalidad que se acumule los plazos, y así lograr la prescripción adquisitiva de dominio, por ende, este vacío normativo, se tiene que solucionar con una debida regulación de la transmisión de la posesión por causa de muerte por la relevancia social y económica; de este modo no se le puede restringir la continuación de la posesión al heredero para que sume los plazos de la posesión que ha venido ejerciendo el causante y así obtener el plazo que se requiere para la usucapión.

Como tal, se puede apreciar del antecedente que ha logrado reconocer la necesidad de que se traslade el derecho posesorio por sucesión hereditaria, por lo mismo que en esta investigación se utilizará dicha determinación como base para revisar las posibilidades jurídicas que justifiquen la regulación de esta figura, sobre todo evaluar la conexión directa que tiene con la prescripción adquisitiva de dominio desde el enfoque social de la propiedad y su dependencia con la posesión.

La investigación de Carolay Guayac Aira, Melissa del año 2022, titulada “Derecho de Usucapir un predio inscrito y la inviabilidad de transmitir la posesión por herencia” presentada en la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión para obtener el grado de abogado de la cual se extrae la siguiente conclusión: ”De acuerdo a la realidad de nuestro sistema jurídico es inviable usucapir mediante la transmisión hereditaria; no obstante, los herederos de los poseedores que inicialmente poseyeron cuentan con un derecho a poseer” (Guayac Aira, 2022, pág. 99).

En la presente investigación, sustenta el derecho a la prescripción adquisitiva (Usucapión) en un predio, y que no es permitido transmitir la posesión por herencia, puesto que consideran a la accesión de la posesión mediante herencia como una figura que resulta injusta sobre otros poseedores, por tanto, se incrementa el tiempo del causante; postura que no se encuentra adecuada, puesto que la posición de este trabajo académico es a favor de la sucesión de la posesión en tanto se entiende como un derecho, y por tal es válido que se regule la mencionada figura jurídica, pues admite que las personas que estén posesión y se produzca su fallecimiento, los herederos puedan obtener la posesión, con ello se infiere que la persona que viene por años en posesión, ante el fallecimiento de este, no se le puede limitar a sus herederos el derecho de posesión.

A nivel Local

La investigación de Coronado Fernández Franklin, del año 2019, titulada “La posesión de facto como herencia a fin de solicitar la prescripción adquisitiva de dominio de un bien inmueble”, presentada en la Universidad César Vallejo, para optar el grado de abogado de la cual se extrae la siguiente conclusión: “ El heredero al poder adquirir la posesión de facto de su causante podrá sumar el plazo posesorio de este último al suyo, entendiéndose que el bien ha sido transmitido válidamente como exige el artículo 898° del Código Civil (...)” (Coronado Fernández, 2019, pág. 48).

Esta conclusión del trabajo antes mencionado refiere que en el supuesto que el causante, al no habersele declarado como propietario, el heredero puede sumar la posesión de este, conforme al artículo 898° en la que hace referencia a la transmisión de la posesión, si bien la herencia de la posesión no se encuentra regulada, siendo que se considera a la posesión un derecho es susceptible de sucesión.

La presente investigación concuerda que la posesión es transmisible por el heredero, que a la muerte de su causante no haya adquirido la propiedad mediante la usucapión; por tanto, sería ilógico que no se le cuente los años que estuvo en posesión su causante, por ello se concuerda con la idea de que la posesión debe estar dentro de la sucesión, para que los jueces no tengan posiciones discrepantes y que resuelvan los casos conforme a la norma.

La investigación de Ruiz Tantalean Cesar Daniel del año 2022 titulada “Adición del Plazo Posesorio del Causante a sus Herederos, como medio de adquisición de la Propiedad” presentada en la Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo para obtener el grado de abogado de la cual se extrae la siguiente conclusión: “(...) lo transmitido vía mortis causa, no es la posesión en sí misma, sino los plazos de posesión ejercidos por el causante; (...), ha quedado claro que la posesión es una situación de hecho, mas no es un derecho” (Ruiz Tantalean, 2022, pág. 139).

En este trabajo de investigación se establece que la posesión no se transmite, sino que lo que se va a trasladar a los herederos es el plazo de posesión del causante, sustentado que el origen de la posesión es un hecho y por tal no cabe su transmisión, en lo que resulta contradictorio al sostener que la posesión como tal no se puede heredar, sin embargo, se podría sumar los plazos posesorios. Es decir, se pretende asumir una postura que la posesión al ser una situación de hecho no se puede transferir vía mortis causa, sin

embargo, sería factible la accesión de posesiones que está regulado en la normativa civil, pretendiendo el investigador incorporar está precepto legal a la sucesión de la posesión.

Con respecto a la calificación que le da el autor que la posesión es considerada como una situación de hecho, no se comparte tal idea, puesto que realizando una interpretación sistemática, se tiene que la posesión es un derecho por sí mismo, al tener el poseedor ejercicio de señorío directo sobre la cosa, teniendo protección por nuestro ordenamiento civil; es decir, la posesión, se encuentra protegida mediante las acciones posesorias; así que la posesión se encuentra dentro del derecho patrimonial, siendo un derecho real relevante, puesto que en el Perú los bienes inmuebles se obtienen mediante la posesión, siendo que la regulación normativa no se ocupa de la posesión sucesoria.

1.2. Bases teóricas

1.2.1. La transmisión sucesoria de bienes, derechos y obligaciones en el ordenamiento jurídico peruano

1.2.1.1. Aspectos básicos de la transmisión sucesoria

En principio, para entrar a conocer el derecho de sucesiones, la evolución se remonta en el derecho romano, consecuentemente en el derecho germano; en ese sentido, “(...) derecho romano era indispensable que alguien ocupara el lugar del difunto a su fallecimiento para continuar así su personalidad. (...) Derecho germano (...) la sucesión no podía ser en ella sino en sus bienes” (Ferreo Costa, 2016, pág. 111).

Por ende, para conocer las diferencias entre los sistemas jurídicos romano y germánico, se tiene que conocer que en el derecho romano el sucesor continúa personalmente al causante en la que se transmite tantos activos como pasivos, es decir

continuaba al causante tanto en sus bienes como en sus obligaciones; por el contrario, en el derecho germánico esta postura era diferente, el sucesor transmite activos, es decir, eran transmitidos los bienes libre de deudas, en la que nuestro ordenamiento jurídico se ha asimilado a la postura romana que tiene mejor desarrollo doctrinario, al establecer que las deudas no fenecen con la muerte del causante, sino, que el acreedor persigue esa obligación a los herederos que van a cancelar con los bienes, por medio de la liquidación del patrimonio.

El derecho sucesorio se encuentra dentro del derecho civil, que regula el modo de transmitir el patrimonio del causante a sus herederos unidos por un vínculo familiar, la que se encuentra establecidas toda una configuración de reglas que se debe seguir para la transmisión de la sucesión; es así que, “(...) el derecho de sucesiones forma parte del derecho privado y está constituido por el conjunto de normas legales que regulan la transmisión del patrimonio de la persona, con motivo de su muerte (...)” (Fernández Arce , 2017, pág. 21).

De acuerdo a lo señalado, la estructura que controla el Estado también abarca sobre el ámbito de intereses particulares que condicionan las reglas jurídicas destinadas al derecho privado, es precisamente en este nivel de verificación que interviene la transmisión de los bienes que ha tenido el causante. Esta percepción sin duda alguna tiene su base en la idea de que los sujetos de derecho durante el transcurso de su vida adquieren la titularidad de ciertos bienes e incluso derechos, los cuales permanecen en el tiempo luego de su fallecimiento, lo que permite que sean asumidos por quienes en función a otras reglas se vinculan con dicho sujeto.

En ese orden, el derecho sucesorio, tiene su fundamento en la defunción de una persona, la que va a trasladar su patrimonio a los sucesores, cuya función es de sustituir

la titularidad, por ello, no resulta aceptable que la sucesión se lleve a cabo sin que se determinen a los sujetos; en efecto, es oportuno que el sistema jurídico regule de manera adecuada la sucesión mortis causa, para que establezca con veracidad quienes son los sucesores que continúan la titularidad del causante, en primer lugar están los herederos legales y en segundo lugar los legatarios que conforme a la liberalidad del causante asigna como continuadores de la sucesión; dicho esto, “(...) resulta necesario un sistema por el cual, pueda designarse un nuevo titular al derecho o derechos que han quedado carentes de titularidad por el fallecimiento de quien (...) lo había venido siendo: surge así la sucesión mortis causa (...)” (Carrión Olmos, 1999, pág. 200).

En la doctrina existe dos tipos de sucesiones, la sucesión inter vivos, es la relación jurídica como la transmisión patrimonial que ejercen personas que están vivas, y la sucesión mortis causa, cuya transmisión del patrimonio es por motivo de fallecimiento de una persona, lo que el derecho sucesorio estudia detenidamente las consecuencias que derivan de tal, cuya titularidad del patrimonio va a hacer sustituido por los sucesores con la finalidad que no quede a favor de terceros que sin la voluntad de causante se beneficiarían.

1.2.1.2. Elementos del derecho sucesorio

En el contexto de la investigación planteada, se advierte como necesaria la descripción de aquellos componentes que integran al derecho sucesorio, como es el hecho de que exista un origen de esta figura o institución jurídica, que representa al causante de la misma, siendo importante también considerar que los derechos que ha ostentado durante su existencia como sujeto de derecho serán aquellos materia de traslación hacia los herederos bajo las modalidades concernientes y establecidas en el ordenamiento jurídico.

1.2.1.2.1. Elemento personal

Este elemento está constituido por los sujetos como el causante, que cumple un rol relevante al momento del inicio de la sucesión, debido a su fallecimiento va a desplegar consecuencias jurídicas, por lo que es determinante para la apertura la sucesión que ocurra este suceso y así se produce la transmisión hereditaria, de esa forma, “(...) el causante es quien con su muerte causa, provoca, motiva u origina la sucesión hereditaria, con su muerte desencadena la sucesión hereditaria la cual es entendida, lato sensu, como la transmisión patrimonial por causa de muerte” (Olvarría Vivian, 2012, pág. 19).

El causante es el sujeto de derecho que por causas diversas fallece, en la que provoca extinción la titularidad de su patrimonio y es desplazado a sus sucesores, es así que la muerte ocasiona la transmisión sucesoria, siendo esta circunstancia indispensable para el inicio de la sucesión; si el sujeto está vivo no se puede iniciar la sucesión, puesto que no se cumple el requisito que es la defunción de la persona.

El causante es aquella persona que tiene un conjunto familiar que depende de él, y durante sus años de su vida adquirió un patrimonio, que fue acumulado con ayuda de sus parientes más cercanos y por tal al morir resultaría contraproducente que estos bienes pasen a ser res nullius (cosa de nadie), es decir que la sociedad va a tener interés de obtener esa riqueza de una persona que lo ganó con esfuerzo y por tal el derecho lo regula para que una persona al fallecer su patrimonio tenga destinatario, uno o varios, según sea el ámbito familiar que esté constituido. Este causante puede ser una persona de la tercera edad o inclusive puede ser también un recién nacido con la condición que nazca vivo, y si lamentablemente muere a los pocos minutos o de repente a las pocas horas, a los pocos días, su derecho que fue el de generar una condición probable que se traslade a su progenitor.

Los continuadores de la titularidad del causante, son los sucesores, se clasifica en herederos y legatarios; los primeros tienen legitimidad para la adquisición de recibir los activos y pasivos, es decir, tanto los bienes como las obligaciones, en ese sentido, “(...) es heredero aquel que sucede en virtud de un derecho, proveniente del parentesco consanguíneo o del vínculo matrimonial” (Lanatta Gulhem, 1981, pág. 21). El heredero es una persona natural que obtiene el derecho sucesorio del causante, debido al vínculo consanguíneo o producto del matrimonio civil, si el causante no dispone de su parte de libre disposición, a ellos se les otorga la universalidad del patrimonio, puesto que son los que tienen preferencia al momento de la sucesión. Considerando que se requiere un continuador del causante, quien sustituye su titularidad en derechos, obligaciones y la posesión, que es un punto primordial que se va a resaltar, puesto que nuestra legislación no regula que el causante transmita la posesión a los herederos, es así que trae consecuencias como la extinción de la posesión, los herederos por motivos diferentes no disponen del bien al momento del fallecimiento del causante, se produciría que un tercero tome posesión, dejando a los herederos sin derecho sucesorio.

Aparte de eso, dentro del grupo de sucesores se encuentran los legatarios que son designados por un acto de liberalidad del causante, es decir por su propia voluntad el testador concede determinados bienes, por ello se les conoce como sucesores a título singular o particular, les pertenece un bien o varios bienes de una parte de la herencia, también su transmisión se da con los bienes de la herencia, exceptuando las obligaciones, en efecto, “(...) los legatarios, en cambio, son sucesores singulares, no confunden su patrimonio con el del causante ni continúan su persona, su responsabilidad por las deudas de aquél se limita al valor de la cosa legada” (Borda, 1980, pág. 24).

Otro rasgo del legatario, es que el testador, quien va a manifestar su voluntad de asignar los derechos y bienes a personas que pueden ser parientes, que son denominados

herederos voluntarios y a los llamados legatarios, cuyo vínculo con el causante es extrafamiliar, por ejemplo, un mejor amigo, una iglesia, entre otros, esta disposición se rigen por las reglas de la legítima de los bienes que el testador tiene que respetar, puesto que si existen herederos forzosos tienen la preferencia de recibir la masa hereditaria por ser parientes directos, como: descendientes, ascendientes y causante.

1.2.1.2.2. Elemento real

Con respecto a este elemento de carácter real, se tiene a la herencia, o también considerada como masa hereditaria, que es el conglomerado económico que tuvo el causante en vida y que por motivo de su fallecimiento va a hacer trasladado la titularidad a sus sucesores, es así, que expresa, “la herencia está constituida por el patrimonio dejado por el causante (...) el activo y pasivo del cual es titular el de cujus al momento de su fallecimiento. Se le denomina también masa hereditaria. Es el objeto de la transmisión” (Bulnes Tello & Hoyos Adrianzen, 2015).

La herencia o masa hereditaria está compuesta por la totalidad de bienes que es el activo que deja el causante, también están dentro de su contenido las obligaciones que es el pasivo que va a ser transmitido, se considera como una totalidad del patrimonio cuya titularidad lo tenía el causante en vida y al producirse su muerte se trasladan a los herederos y si hubiera testamento a los legatarios; no obstante, no es factible que dentro de estos derechos se transmitan derechos personales, pues, son intransmisibles, y no patrimoniales, tales como los derechos constitucionales, pues, se expiran con la muerte de la persona.; en cuanto a los bienes son parte de los derechos reales, tal como la propiedad, el usufructo, entre otros.; en vista de ello, la herencia, es de carácter patrimonial y no tiene límite de extinción, puesto que el derecho sucesorio es aplicable cuando se produce la muerte de un sujeto de derecho, con sus normas de cómo se debe garantizar un adecuado proceso sucesorio.

Con respecto a la transmisión de las obligaciones, el causante transmite deudas y cargas por consecuencia de su muerte, las cargas son los gastos de funeral, partición de la herencia, entre otros, y las deudas son las obligaciones que tiene que cumplir a un acreedor, en ese sentido, la responsabilidad que tiene el heredero ante las obligaciones dejadas por el causante, existe dos posturas diferentes, la primera corriente doctrinaria, la responsabilidad intra vires, el heredero se hace cargo de las obligaciones en proporción del activo de la herencia, es decir, una persona se encarga de asumir las obligaciones hasta donde alcance el patrimonio, no puede asumir las obligaciones y deudas del causante con su patrimonio; a diferencia de la responsabilidad ultra vires, el código civil ha dispuesto como una sanción al heredero que por actos inapropiados pierda la responsabilidad limitada y responde de las obligaciones y deudas ilimitadamente tanto con el patrimonio del causante y con sus propios bienes.

Como doctrina, hay dos maneras para acceder a la herencia, siendo las siguientes:

Herencia por derecho propio: se le conoce también como repartición por cabeza o cápita, en la que los herederos de forma directa reciben la herencia, la adquisición se recibe con la muerte del causante, en la que transmite su patrimonio inmediatamente en partes iguales; es la regla general de la herencia en la que no existe un tercero que va a conectar al causante y al heredero, es la tradicional adquisición de la herencia.

Herencia por representación: se le conoce como repartición por stirpe, en la que una persona que directamente recibe la herencia está impedida de adquirirla por tres situaciones: a) premoriencia, es la muerte del heredero legal antes que el causante, b) heredero por motivos suficientes va a decidir renunciar a la herencia y c) heredero es apartado de la herencia por motivo de indignidad o desheredación; esta herencia no se extingue al contrario permanece al amparo de la familia; cuya sucesión se representa

por los descendientes en la que reemplazan a su ascendiente premuerto; de acuerdo al grado de parentesco consanguíneo, la representación sucesoria se divide en línea recta, está conformado por parientes que descienden uno del otro, por ejemplo, un hijo, un nieto y un bisnieto, un tataranieto, siempre para abajo; con respecto a la línea colateral procede cuando al morir el causante no sobrevive hijos, padres y cónyuge, en ese sentido, la ley le permite que accedan los parientes colaterales.

1.2.1.2.3. Elemento formal

Se encuentra las condiciones que se tiene que cumplir para que produzca la sucesión, en la que se está tiene su operatividad cuando muere una persona, no se puede dar la sucesión por motivo de muerte a personas vivas, no causaría los efectos que es la transmisión del patrimonio a los sucesores que tienen que estar vivos al momento de la sucesión, cuyo supuesto se llama premoriencia, la muerte del sucesor antes que el causante, y se transmite el patrimonio por medio de la representación sucesoria, finalmente se tiene que evaluar la capacidad de los sucesores para que sea declarado herederos, no se puede declarar a personas que han perdido la sucesión por razón de indignidad o desheredación.

1.2.1.3. La transmisión sucesoria de bienes, derechos y obligaciones en el Ordenamiento Jurídico Peruano

La transmisión hereditaria está prescrita en la normativa civil peruana en el código civil actual de 1984, cuya estructura está clasificada en el Libro IV, desde los artículos 660 al 880 respectivamente; se debe agregar que uno de los componentes indispensables que es la herencia, se consagra en nuestra norma superior, la constitución peruana, en ese sentido, “El artículo 2° de la Constitución Política del Perú vigente, concretamente, su

inciso 16, señala (...) derecho a la propiedad y a la herencia (...) necesidad social y de orden público que el ordenamiento jurídico peruano contemple (...)” (Del Valle Vargas, 2022, pág. 102).

Así pues, se tiene a la herencia como un derecho fundamental que está amparado por la constitución vigente, ante una violación o amenaza de este derecho por un tercero, tiene protección por la norma constitucional y que no solo tiene amparo en el ámbito jurisdiccional en primera y segunda instancia, sino, se activa la pluralidad de instancias que el recurrente puede interponer un recurso de agravio constitucional al Tribunal Constitucional en la que se demuestra la vulneración y que es pasible de una reposición del derecho o en caso no se pueda alcanzar ello, no se siga realizando el acto violatorio.

La regulación citada tiene su base en la percepción conceptual de la sucesión que se ocasiona con el fallecimiento de un sujeto de derecho, para que el patrimonio sea trasladado a los sucesores que tienen el carácter de forzosos o legatarios, sobre ello se tiene que, “(...) la sucesión hereditaria es la transmisión de los bienes, derechos y obligaciones de una persona fallecida, a favor de los que resulten ser sus sucesores” (Aguillar Llanos, 2011, pág. 29).

En ese orden de ideas, sucesión hereditaria es considerada como un modo derivado de transmisión del patrimonio hacia los sucesores que son sujetos de derechos que va a continuar la titularidad del patrimonio del causante, cuya apertura se da en el momento del fallecimiento de la persona; en primer orden se encuentran los herederos, puesto que la legitima les dota de esta prioridad para heredar, y que el causante puede disponer de sus bienes limitadamente conforme señala la ley, siendo herederos forzosos los descendientes, ascendientes y cónyuge, en segundo orden están los legatarios que el

causante antes de su muerte decide realizar un testamento en la que expresa su voluntad de otorgar determinado bienes, siendo transmitidos solo los activos.

Asimismo, es necesario aclarar que un elemento indispensable para la sucesión es la herencia que tiene el causante en el momento de su muerte, que está integrado por bienes, derechos y obligaciones, en otras palabras, el conjunto de activos y pasivos, el derecho de sucesiones se encarga de su debida distribución a quienes le corresponde conforme a ley.

La sucesión hereditaria, la doctrina lo ha clasificado, por una parte, la sucesión a título universal, cuya transmisión es de toda de la herencia, y que se va a transmitir a los herederos, a diferencia de una porción de la totalidad del patrimonio es denominada sucesión a título particular hace referencia a determinados bienes en específico que se trasladan a los sucesores, es por ello que, “(...) sucesión a título universal (...) el sucesor tiene derecho a recibir un porcentaje sobre «todo» el patrimonio (...), la sucesión a título particular (...), se asigna delimitadamente a favor del legatario derechos sobre un bien determinado (...)” (Bustamante Oyague, 2006, pág. 125).

La transmisión de la herencia, se efectúa de dos formas, la primera es la transferencia a título universal, que es la adquisición del total del patrimonio del causante, los herederos (no los legatarios) adquieren a título universal porque a ellos llega el conjunto, así como son forzosos y tienen derechos asegurados; pues también tienen que responder con un compromiso frente a lo que era la vida económica del causante; si hubiera varios coherederos se daría la división y partición en partes iguales, por el contrario, la transferencia a título particular el legatario recibe una parte específica de la herencia por medio del acto de disposición que está facultado a disponer el testador y sobre el objeto por el cual recae se denomina sucesor a título particular; y su vocación

recae sobre un bien determinado, es decir, un grupo de bienes determinados o una cuota parte de un bien determinado.

1.2.1.4. Clases de sucesiones

Conforme ha postulado la doctrina nacional, la transmisión sucesoria se divide en dos clases, la primera es la sucesión testada, la persona en vida expresa su voluntad por medio del testamento, disponiendo de su patrimonio a los legatarios que son personas que no tiene parentesco consanguíneo y a herederos voluntarios que son parientes, limitando que no se exceda de la legítima, porción que le pertenece a los herederos legítimos; la segunda es la sucesión intestada, la ley estipula la sucesión a los herederos por la defunción del sujeto se les transmite la herencia conforme a la ley, es decir, al no existir testamento, se efectuara la sucesión por mandato de la ley.

1.2.1.4.2. Sucesión Intestada

En el Perú, prevalece la sucesión intestada, por lo que se considera al testamento como un acto que no es muy aplicado en el Perú; sin embargo, este tipo de sucesión evita conflictos entre sucesores, la doctrina considera como prevaleciente la voluntad del sujeto, no obstante, en esta sucesión no existe testamento y ante falta de voluntad del testador, la ley de forma supletoria interviene para que se transmita el patrimonio a sus herederos; en ese sentido, doctrinariamente se indica que este tipo de sucesión “(...) es la otorgada por ley, a falta de testamento, de acuerdo a una prelación que obedece a un orden sucesorio establecido por la misma norma y aplicada en una gran mayoría de casos como sucede en nuestro medio” (Ackerman Miranda, 2015, pág. 160).

Ante ausencia de testamento o por haberse determinado la nulidad del mismo no tiene consecuencias jurídicas, la ley prescribe la transmisión sucesoria se realiza por

medio de la declaratoria de herederos que se da en beneficio de los herederos forzosos, no incluyendo a los legatarios, y que tiene que seguir un orden sucesorio según el grado de parentesco, siendo en primer lugar parentesco por consanguinidad va a primar el que tiene mayor proximidad al causante, cuyo vínculo es en dos líneas, línea recta, se sigue una secuencia que se considera a los descendientes a los hijos, ascendientes a los padres, además en línea colateral que se forman con personas que se unen en línea recta de un ascendiente común; mientras el grado, es la distancias de generaciones; de esa forma, el parentesco es el sustento que la norma lo establece por un orden sucesorio; en segundo lugar el parentesco por afinidad, el matrimonio o el concubinato y por último el parentesco civil, la adopción; este orden sucesorio es la base esencial de la organización de la familia y constituye el cimiento de la sucesión intestada.

Por último, esta sucesión tiene como finalidad que la familia suceda y que la vida económica del causante una vez fallecido tiene que pasar por un análisis y una liquidación, también en este proceso se va a escoger los herederos que tienen mejor derecho de heredar, así al determinar quiénes son los que deben suceder se va a declarar como herederos; la norma señala los supuestos por los que se produce; considerando que el trámite se da en un proceso no contencioso en la que se realiza por vía notarial y en vía judicial en la jurisdicción del último domicilio del causante.

1.2.1.5. Fases de la sucesión hereditaria

Es importante desarrollar esta descripción teórica en tanto que la transmisión sucesoria requiere del cumplimiento de ciertas condiciones que deben ser cumplidas a fin de que se produzca dicho traslado tanto de derechos, bienes u obligaciones que han formado parte del patrimonio del causante. Es así que la pauta teórica permitirá reconocer la posibilidad de que se establezca un vínculo entre el carácter patrimonial o no de la posesión y su

traslado mediante la sucesión, respetando cada una de estas fases a fin de que se materialice su viabilidad jurídica.

La transmisión sucesoria está compuesta de componentes, por ello, la doctrina ha establecido elementos, en la postura de Jara (2022), “(...) la sucesión mortis causa, ya sea sucesión a título universal o a título particular, requiere básicamente, de estos tres elementos: a) la apertura de la sucesión; b) la vocación de sucesor; y c) la aceptación” (pág. 19). El proceso sucesorio se da en ciertos momentos que tienen que darse de forma consecutiva para que se concrete la sucesión sin mayor dificultad.

El inicio de la sucesión, empieza con la apertura de la sucesión, que es infaltable que ocurra, puesto que al ser considerada una sucesión por motivo de muerte este elemento es el que le da eficiencia, siendo que la transmisión es a partir del fallecimiento del causante, por lo que es importante señalar que un sector de la doctrina, como es el derecho español señala que la herencia se transmite por imperio de la ley una vez ocurrido la muerte, siendo denominado posesión civilísima; que nuestro ordenamiento no está regulado de forma explícita, sin embargo, es admitido que la herencia se inicia con la apertura de la sucesión, pero existiendo la posibilidad que este sucesor no sea incluido en la herencia por renunciar a ella.

Habría que añadir, la defunción de la persona implica la transmisión de su patrimonio a sus sucesores, se da de forma biológica, en la que deja de funcionar sus signos vitales, también nuestro sistema jurídico regula tres formas que se puede dar la muerte sin tener el cadáver, la desaparición, una persona quien no se encuentra en su domicilio y que su entorno más cercano no tiene conocimiento de su paradero, la norma estipula que se va a designar un curador para que administre sus bienes; la *ausencia* se da por el lapso de tiempo que se tiene incertidumbre respecto a su ubicación de una persona, teniendo facultad los herederos forzosos de invocar la declaración judicial de ausencia,

permitiéndoles gozar de la posesión eventual de los bienes, sin tener la autorización de disposición de enajenar ni gravar; y la muerte presunta, es la declaración de la muerte de una persona por ocurrir la suposición de su fallecimiento, sin embargo, no se le puede encontrar su cuerpo, o no puede ser reconocido y por tal es procedente que se declare mediante una resolución judicial.

La vocación sucesoria es la convocatoria a los posibles sucesores, que pueden ser herederos o legatarios, formándose un grupo de personas que van a concurrir debido a que están incluidos en un testamento o tienen un llamado legal de la ley; empero, estos sucesores no necesariamente van a heredar, puesto que es un llamamiento en general que se ocasiona con el fallecimiento de la persona sin importar la voluntad del sucesor para aceptar o renunciar la herencia, ni tampoco causales de indignidad y desheredación.

La aceptación se refiere que el sucesor da su aprobación de aceptar la herencia y así producirse la adquisición del patrimonio, este último elemento la doctrina lo ha calificado como la delación que es la elección de sucesores que tienen mejor derecho de heredar, siendo que los sucesores que están dentro de la sucesión van a expresar su voluntad de suceder para decidir si acepta o rechaza la herencia, luego de haberse concurrido los posibles sucesores mediante la vocación, la ley delimita a los considerados como hábiles; por otra parte, la herencia no es obligatoria, la presunción de la aceptación se da por transcurrido el plazo señalado por la ley, además existen dos aceptaciones, la aceptación expresa en la que el sucesor declara su voluntad y la aceptación tácita que es atribuida por los actos que realiza el sucesor como estar en posesión del bien, dicho esto, la renuncia tiene que cumplir con cierta formalidad legal.

1.2.2. El carácter hereditario de la posesión

1.2.2.1. Aspectos básicos de la Posesión

Para tratar sobre la posesión, se debe tener en cuenta que es uno de los temas de derechos reales que tiene mayor complejidad en su campo doctrinario, debido a la ardua labor que han tenido los juristas para esclarecer y despejar los conocimientos con respecto a esta figura que pertenece al derecho civil y que hasta la actualidad sigue ocasionando discrepancias, es así que, “(...) después de tantos siglos, perplejidad sigue y seguirá siendo lo primero que provoca la posesión en quien pretende examinarla, nuestra doctrina no ha sido ajena a subrayar tanto su importancia como las dificultades de su estudio” (Romero Romaña, 1950, pág. 71).

Por ello, el estudio de la posesión ha tenido diferentes enfoques que se ha ido interpretando en determinado contexto, y que cada criterio de quien analizó esta figura lo ha descrito de diferente sentido, debido a lo confuso que resulta dilucidar, por lo tanto, la doctrina nacional, considera que es una institución de difícil comprensión por tener diferentes formas de concebir, sin embargo, la perseverancia en su aprendizaje ha tenido como resultado que se exprese de forma clara la relevancia que en la realidad se debe aplicar en cada situación que se suscita; por ello los conocedores del derecho tienen una labor tenaz de darle el mejor criterio que permita su debida protección ante una manipulación incorrecta.

1.2.2.1.1. Origen de la posesión

El comienzo de la posesión fue de antaño, desde que el hombre descubrió lo básico para asentarse en un solo lugar, que en un primer momento se dio la apropiación de alimentos básicos, así como la caza de animales y recolección de frutos, en la que empezó a tener un contacto con la cosa, por ello este grupo de seres humanos experimentó la posesión de las cosas y su relación con las actividades que realizaban a diario para que

podieran permanecer con vida; dicho esto, “(...) primero apareció la posesión, como una situación de hecho, por medio de la cual un individuo se apoderaba de una cosa, con el ánimo de servirse de ella, es la simple aprehensión (...)” (Humboldt Maisch, 2015, pág. 23).

Así pues, conforme a la historia, se tiene que la posesión es antecesora de la propiedad, puesto que desde la comunidad primitiva lo primero que el hombre se relacionó fue con lo básico para la satisfacción de sus necesidades; en este proceso de aprehensión de los bienes, el hombre adquiere objetos con la intención de que sea útil para su existencia, sin la voluntad de tener una permanencia perpetua de tales bienes.

A continuación, se va a tratar la posesión en el derecho romano que es donde los tratadistas han especulado con mayor tenacidad; los romanos consideraban a la posesión como el señorío de la cosa, es decir el poder que tiene una persona sobre el bien, ya sea una adquisición por medio de actos lícitos y también por medio de acciones ilegítimas que no son amparadas por el derecho, ambas formas de tener la posesión son válidas, en efecto; “Para el Derecho romano, la posesión es el poder efectivo que se ejerce sobre una cosa, se ostente o no un derecho. La posesión exige una tenencia, pero no toda tenencia es posesión (...)” (Torres Vásquez, 2006, pág. 336).

En vista de ello, en Roma la posesión se inició como un señorío de hecho que ejercían los poseedores y que no importaba si tenían un título que les reconocía tal facultad, puesto que, lo que se reconocía era la tenencia de la cosa, haciendo hincapié que está para ser considerada como posesión era la que se expresaba por la voluntad del sujeto en suponer que esa cosa lo tenía en calidad de dueño y que le proporcionaba ciertas atribuciones de protección como los llamados interdictos. Si bien es cierto que en un primer momento la posesión se inició como la simple tenencia de la cosa, luego esta tenencia ya tenía un amparo y, por último, es considerado como un poder que tiene la

persona sobre la cosa y que no solo tienen protección jurídica sino, también la posesión puede ser convertida en propiedad.

Para finalizar, la posesión en el derecho germánico se le denominó como *gewere* que es sinónimo de posesión, conforme a la cronología de tiempo, los germanos concibieron esta figura posterior a los romanos, es por ello, los juristas que comentaron lo hicieron con una cierta diferencia, puesto que se dieron en diferentes momentos; pues, “En el Derecho germánico (...). La *Gewere* (...) significó el acto por el cual se transmitía el señorío jurídico sobre inmuebles, o sea el acto por el que se toma la posesión del bien (...)” (Torres Vásquez, 2006, pág. 338).

Considerando lo expuesto, se tiene a la *gewere* en el derecho germánico, que era la atribución que tiene el sujeto sobre el bien, de tenerla para sí y de gozar de la posesión misma, sin tener como requisito que se tenga la intención de tener la cosa en calidad de propiedad, es así, que la posesión para los germanos era un ejercicio de hecho sobre la cosa en su poder y que también es un derecho real; sin embargo, no se logra diferenciar entre la simple tenencia con la posesión; otro rasgo, es la clasificación, siendo las siguientes: 1) *gewere corporal*, es el vínculo que tenía la persona sobre la cosa y que no era necesario un título jurídico que respalde esa conexión; 2) *gewere ideal*, es la relación sobre la cosa, sin la existencia de un vínculo con la persona, es decir independiente de la relación efectiva entre la persona y la cosa; 3) *gewere inmediata y mediata*, es la concordancia sobre la cosa o a través de un sujeto, 4) *gewere jurídica*, es la que tenía la calidad de ser un derecho real y por tal le correspondía tener una defensa jurídica. En la que le asignaba al poseedor que está en el bien durante el plazo de un año y un día.

1.2.2.1.2. Posiciones doctrinarias de la posesión

La teoría de posesión tiene dos corrientes que se va a tomar en cuenta para desarrollar la investigación, ambas teorías definen la posesión de diferentes puntos de

vista, partiendo desde el origen en el derecho romano, los juristas Savigny y Ihering han expuesto sus posturas, por ello como primera corriente doctrinaria, se tiene: “Según Savigny, la relación posesoria se forma por el poder de hecho y el animus possidendi, (...) se exige algo más: la voluntad de poseer como dueño (animus domini). El simple poder de hecho solo engendra mera tenencia” (Valencia Zea & Ortiz Monsalve, 2011, pág. 66).

Ahora bien, para poder tener un concepto claro y preciso de posesión, se tiene que conocer su enfoque doctrinario, como primera teoría es la que expuso el jurista Savigny, y se la denominó teoría subjetiva, cuyo sustento se basó en la posesión romana que en un primer momento se consideraba a la posesión como un poder de hecho sobre el bien; y que era necesario también la voluntad de poseer en nombre propio (animus possidendi) y tiene que ver con el poder de hecho que tiene una persona sobre la cosa y para cuya exteriorización es necesaria la voluntad de ejercer la posesión como propietario (animus domini) sin reconocer a otra persona la posesión; a diferencia de la mera tenencia que el poseedor reconoce una voluntad de poseer a otra persona que tiene un derecho superior que no le permite ejercer la posesión como dueño.

Con respecto a la teoría de Savigny, la posesión concibe dos elementos, el corpus es el poder de hecho que un sujeto tiene la voluntad de poseer y que también es posible tener un contacto directo con la cosa, y el animus domini, es el interés de ejercer la posesión como propietario, al contrario, la simple tenencia configura una relación de detentación sobre la cosa que es una relación jurídica que no produce efectos jurídicos, tales como la defensa de la posesión y la usucapión.

Como segunda corriente doctrinaria, la teoría objetiva, sostenida por el jurista Ihering, sustenta su doctrina de la posesión en la relación del sujeto sobre la cosa, es decir, el poder de hecho o señorío, y la voluntad de tener la cosa para sí está dentro de la posesión y que no se puede demostrar el animus domini, puesto que la intención de la persona está

en su aspecto psíquico, y que dentro del corpus está la voluntad de tener la cosa, en la que, “Thernig (...) ha llegado a la conclusión de que la posesión no dependía de una, manera exclusiva de la voluntad del poseedor, unida al estado de hecho denominado corpus, y que la prueba del animus domini es inverosímil” (Villaran Duany, 1937, pág. 335).

Además, esta corriente objetiva, expresa que en la posesión no es indispensable la voluntad de la persona de ejercer el poder de hecho directamente, puesto que, solo se limita a considerar que dentro de esta figura está la voluntad, y por tal no es posible de demostrar el animus domini, es decir, actuar como propietario, siendo, un elemento que no es fácil de demostrar por ser un aspecto psíquico de la persona, no se puede sumergir en los pensamientos de esta y así verificar si tiene la intención de ejercer la posesión como dueño, por lo tanto, se va a requerir que se enfoque desde la perspectiva del corpus que también se encuentra la voluntad y que la mera tenencia de la cosa se concretiza cuando una ley establece de tal forma, debido a que se considera como una limitación que la norma lo tiene que señalar.

1.2.2.2 Concepto de posesión

La definición de la posesión, ha sido explicada de diferentes enfoques por cada tratadista que ha analizado con detenimiento esta institución, y que considera la posesión como un poder de hecho sobre la cosa, sin tener como requisito para que la posesión resulte válida el animus domini, por lo que la posesión no se requería que la persona que tiene el poder de hecho, tenga la intención de permanecer sobre el bien con calidad de propietario.

Asimismo, la posesión al ser una situación de hecho que se ejerce con una titularidad o sin esta, es considerada un ejercicio de hecho sobre una cosa, que no es pasible de demostrar si el poseedor tiene el propósito de estar en el bien como propietario; por otro lado, la posesión actualmente expresa que es el poder de hecho, aduciendo que el poseedor tiene la atribución ostentar algunos de los poderes del derecho de propiedad, por ello, como prueba para demostrar la posesión es que la persona que está ejerciendo una situación de hecho sobre el bien sea con cierto grado de utilidad.

Por otro lado, analizar como concibe la doctrina peruana a la posesión en tanto ejercicio de hecho que tiene un sujeto sobre una cosa, cuya definición es de forma genérica sin dar mayor precisión, lo cual se denota de lo planteado por un reconocido jurista peruano; quien establece que, “La posesión es el control voluntario y autónomo de un bien, destinado a tenerlo para sí, en beneficio propio, con relativa permanencia o estabilidad, cuya finalidad es el uso y disfrute, aunque sea en modo potencial” (Gonzales Barrón G. H., 2013, pág. 413).

Por ello, ha establecido que la posesión es el control del bien, que se expresa con la voluntad de la persona, en la que se demuestra su comportamiento relacionado con la cosa; sin embargo, no se debe confundir con un acto jurídico debido a que no tiene como finalidad la producción de efectos jurídicos; es así que conlleva la intención de tener la cosa para sí mismo de manera independiente sin interferencia de otra persona que tiene la potestad de emitir órdenes sobre el bien.

En consecuencia tiene una posesión estable con permanencia, puesto que no existe perturbación de terceros y logra que el bien este en dominación por un largo periodo de tiempo; así pues, gozar la potencialidad de usar y disfrutar el bien, en la que se verifica que a pesar de no estar por un tiempo en él, se tiene la tranquilidad que su posesión no ha sido obstruida; por el contrario, no es cualquier control sobre el bien, debido a que la

permanencia absoluta no puede ser demostrada; por último, se actúa sobre el bien como si tuviera alguna titularidad, en ese sentido, no se requiere un título jurídico que determine una efectiva posesión, puesto que está actuando con una apariencia de tener un título.

1.2.2.3. Naturaleza jurídica de la posesión

Hasta la actualidad existe una problemática en cuanto a que la posesión es considerada una situación fáctica es decir un hecho, o como una relación sobre la cosa que genera derecho, la doctrina desde tiempos remotos no ha dilucidado, empezando por los grandes juristas, Savigny que considera a la posesión como un hecho y Ihering que la atribuye a la posesión como un derecho, por tanto, cada ordenamiento jurídico ha adoptado una postura diferente; por lo que señala, “(...) una de las principales dificultades, en materia de Derecho Reales, ha consistido en determinar la naturaleza jurídica de la posesión, no existiendo consenso si se trata de un hecho, derecho o de ambos a la vez (...)” (Torres Maldonado, 2016, pág. 99).

La posesión aún sigue siendo un tema de derechos reales más controversiales a través de ella se va a obtener el derecho de propiedad, y desde la institución en la que se estudió la posesión que es el derecho romano se dividió a la posesión como un derecho y un hecho, y a pesar de los cambios sociales que ha ido pasando la sociedad, sigue las posturas discordantes, puesto que los conocedores de la materia consideran como una relación de hecho y como un derecho subjetivo capaz de producir efectos jurídicos que la persona poseedora pueda actuar para sí de un bien.

La posición más acertada de la posesión en cuestión a su naturaleza, es la que considera a la posesión como un derecho, la dogmática civil ha sustentado que la posesión es un derecho real, en cuanto reúne todas las condiciones para ser considerado como tal,

al mismo tiempo un sector de juristas lo atribuye como un derecho subjetivo que expresa el poseedor con la actuación de generar una utilidad de la cosa, asimismo, es la primera figura del derecho real que es estudiado con gran amplitud por las diversas posturas asumidas, por ello se tiene; “(...) la posesión ha desplazado, en la práctica, a la propiedad (...) casi todos los hombres (sobre todo en los países subdesarrollados o emergentes) son poseedores (...), la posesión es un derecho, el más real de los derechos” (Ramírez Cruz , 2017, pág. 387).

En efecto la posesión es uno de los derechos reales que genera otros derechos, y plasmando a la realidad peruana, que es un país en vías desarrollo donde la mayor parte de bienes inmuebles ostentan la posesión y son pocos los sujetos que tienen el dominio, y la realidad es que la mayor parte de poseedores tienen como finalidad ganar la propiedad a través de la usucapión, por tal es un derecho que más circulación tiene en los bienes, esto es que la economía del patrimonio se enfoca a que los bienes no se encuentren paralizados; dicho esto la figura materia de análisis está fijada en el código civil, específicamente está ubicada en el libro V de derechos reales.

Por el contrario, para un sector de la doctrina considera a la posesión como una relación de hecho que dentro de su esfera de aplicación produce consecuencias jurídicas, como es la protección por medio de una tutela posesoria capaz de rechazar la injerencia de una persona que no le pertenece la posesión, marcando la diferencia con los derechos reales que en razón de su contenido surten efectos jurídicos; de tal modo; “(...) la posesión es una situación de hecho que se ejerce sobre los bienes, mientras que los derechos reales son situaciones jurídicas sobre bienes, pero formalmente reconocidos por la ley y, como tal tutelados” (Gonzales Barrón G. H., 2013, pág. 439).

Siguiendo lo señalado, la posesión es una situación fáctica, que se estima como un poder de hecho que al accionar sobre la cosa conduce a la producción de consecuencias

jurídicas tal como la tutela posesoria que sirve para garantizar que el sujeto tenga una protección del bien, a diferencia de los derechos reales como la propiedad, están expresamente establecidos en el código civil y estos son tutelados correctamente, desde sus alcances hasta las medidas que se pueden ejecutar ante una posible intromisión. }

1.2.2.4. Clases de posesión

La normativa civil dentro de su estructura ha visto conveniente clasificar a la posesión de acuerdo a criterios que el legislador acorde a la realidad ha visto relevantes, de acuerdo al rol que cumple esta institución en diferentes ámbitos de la sociedad, en ese sentido; (...) la heterogeneidad de situaciones de la vida hace que el legislador reconozca diferentes clases de posesión, cuya valoración jurídica dependerá de consideraciones económicas, sociales o éticas, tales como la funcionalidad o beneficio que produzca la posesión (...)” (Gonzales Barrón G. H., 2013, pág. 453).

Así pues, conforme lo ha sostenido el citado autor, se tiene que existen diferentes tipos de posesión que tienen cada una su peculiaridad, entre ellas son:

1. Posesión mediata: Es la titularidad que goza un sujeto para designar a otra persona que pueda usar el bien, confiriéndole un título que garantice su simple posesión, es así, quien otorga el título no tiene el bien, no obstante, ejerce una posesión directa, además el que designa el bien, no reconoce un dominio a otra persona.
2. Posesión inmediata: Es la relación que tiene una persona con la cosa de forma directa teniendo como medio un título que le permite gozar y por tal le concede la disposición del bien con independencia, sin existir una subordinación como debe

actuar sobre el bien y es de carácter provisional, es decir posee en un tiempo determinado y es necesario precisar que ejerce una posesión indirecta.

3. Posesión legítima: Es la que tiene pleno amparo por el derecho, debido a derivar de un título que resulta ser válido, y también no se termina por la buena fe o mala fe del sujeto está ejerciendo la posesión, conviene subrayar, que el ejercicio de la posesión sea de acuerdo a la normativa civil.
4. Posesión ilegítima: Es una posesión que no tiene respaldo en el derecho por conferir un título que carece de un aspecto de forma o de fondo, además, un título que tiene supuestos de nulidad o que ha sido obtenido de modo insuficiente o se adquiere de un sujeto que su derecho a poseer es inexistente, por tal, no es calificado como válido.
 - a. Posesión ilegítima de buena fe: Es calificada con esta categoría por suponer que la titularidad de una persona es conforme a la normativa civil y que tiene un respaldo por el derecho, de esta forma se va a demostrar si está presunción en cuanto a la ilegitimidad o desconocimiento es una creencia equivocada; por otra parte, no tiene conocimiento de que el título que sustenta tiene vicios que lo declara inválido.
 - b. Posesión ilegítima de mala fe: Esta posesión no existe un reconocimiento de su titularidad por el ordenamiento jurídico, y por tal, se tiene un pleno conocimiento de su ilegitimidad; asimismo, a pesar de percibir que el título con el que cuenta tiene vicios que no invalida.

5. Posesión precaria: Dentro de su contenido, es ilegítima y de mala fe, por ser opuesta a derecho y su composición es ser temporal por existir una relación entre el verdadero poseer que le confirió un título y cuyo acuerdo tiene un plazo para la recuperación del bien, en ese sentido, la titularidad que ostenta ha expirado; en cambio, el que posee sin título alguno, no tiene cómo demostrar la titularidad del bien.

1.2.2.5. Coposesión

Es importante abordar la coposesión, que es el ejercicio de hecho de dos o más personas, cuya concurrencia de posesiones es homogénea, es decir en forma conjunta sin excluir a un poseedor; por ende, son simultáneas, los coposeedores comparten el bien, de forma que no resulta correcto que las posesiones estén partidas de forma independiente y que cada sujeto sea autónomo, que conlleva desnaturalizar la homogeneidad, es decir; “No hay coposesión, en nuestro país, cuando cada uno posee una parte físicamente determinada de un bien divisible; pues la coposesión en nuestro ordenamiento supone poseer un bien en forma conjunta (...)” (Lama More, 2012, pág. 49).

En concreto la coposesión, es una exclusión a la regla por separarse del principio de exclusividad, permitiendo que cada poseedor ejerza su posesión en conjunto, por ello la doctrina lo clasifica en coposesión propia que nuestra normativa es la que regula, cuya coposesión se da por derechos iguales y con el mismo carácter, por ello que resulta indispensable demostrar la igualdad de posesiones, a diferencia de la coposesión impropia que permite posesiones con derechos diferentes y también existe uniformidad de posesiones; asimismo, quienes realizan actos de posesión de forma individual no sustentan debidamente esta figura, puesto que están en posesión con diferente naturaleza,

es decir, se dividen la posesión, no teniendo vínculo entre poseedores de la cual no se atribuye admitir.

1.2.2.6. Derecho de posesión y derecho a la posesión

Dentro de la doctrina existen supuestos que se diferencian, por un lado, el derecho de posesión, es el ejercicio de hecho sobre el bien, a pesar de no contar con un título que ampare su relación con la cosa, de otro lado, el derecho a la posesión, reconoce un título debidamente válido, para acreditar su posesión; también es oportuno que el sujeto al que se le está perturbando de la posesión puedan accionar ante esta injerencia; es así que, “(...) diferencia entre el derecho de posesión y el derecho a la posesión, entendiendo al primero como el que deriva de la conducta y al segundo como el que proviene de un título” (Mejorada Chauca, 2013, pág. 2).

En efecto, el derecho de posesión es el contacto que tiene la persona directamente con el bien, en la que no tiene titularidad sobre la cosa, por tal, se le considera como un poseedor ilegítimo debido a carecer de título que le confiera algún derecho; a la inversa, se le confiere el derecho a la posesión en el que no interesa si la persona se encuentra en ocupación del bien, puesto que tiene la seguridad que nadie lo va a despojar, debido a que se sostiene de un título en el que está demostrando su derecho, por ello, le permite gozar de una tutela posesoria.

1.2.2.7. Modos de adquirir la posesión

A continuación, se va abordar las modalidades de adquisición de la posesión, la primera, adquisición originaria, es la posesión que se estima desde el comienzo, sin mediar otra posesión que le antecede, existiendo la voluntad de la persona que pretende

adquirir la cosa, realizando un efectivo poder de hecho sobre el bien, también resulta insustancial que el bien tenga dueño, dicho esto, es un acto jurídico unilateral que prevalece; a diferencia de la forma de adquisición derivada, que la considera como una posesión que se transmite de una persona a otra, en ese sentido se manifiesta dos voluntades, la voluntad del transferente de transferir la posesión del bien y la voluntad del adquirente de adquirirla, es decir, un acto jurídico bilateral; es preciso señalar; “(...) hay adquisición originaria cuando la posesión se inicia; o, dicho de otra manera, cuando comienza una nueva posesión. Hay adquisición derivada, por el contrario, cuando la posesión se transmite (...)” (Avendaño Valdez & Avendaño Arana, 2017, pág. 49).

Por lo antes expuesto, la normativa civil peruana ha establecido modos de adquirir la posesión entre los que se encuentra la forma originaria, que es la posesión que se da por una voluntad, puesto que no hay transmisión de otra persona, por lo que se comienza con la adquisición efectiva del bien, se le considera una adquisición directa de la posesión, debido que crea una que antes no existía; además, se produce ante la suposición de encontrar una posesión descuidada y sin vinculación con posesionario originario; por tal, existen tres supuestos, siendo los siguientes:

- a. Despojo: Se le denomina como expoliación, y es la actuación ilegítima de un sujeto que tiene como finalidad adueñarse de los bienes ajenos, utilizando actos de intimidación o violencia.
- b. Ocupación: Es fijarse en un bien, se le considera como la posesión por excelencia, la persona se considera como parte de la cosa, y dentro de su ámbito de aplicación están los bienes inmuebles, sin embargo, estos no son pasibles de ser cosas de nadie (*res nullius*) por pertenecer al estado, a menos que el inmueble este deshabitado.

c. **Aprehensión:** Es un supuesto de adquirir, denominado apropiación, y se emplea a los bienes muebles en vacancia, es decir que son cosa de nadie (*res nullius*), asimismo, es necesario aclarar que la simple aprehensión no calificada como posesión, puesto que, no tiene la intención de que un sujeto se convierta en poseedor, sino, llega a ser una tenencia, por tal, la persona es un simple tenedor de la cosa.

La forma derivada es la transmisión que se da cuando una persona que está en posesión transfiere a otra mediante la tradición, que tiene su origen en la locución latina que se denomina *traditio* que es la entrega de la cosa, siendo un acto bilateral que dos sujetos expresan su voluntad, el que manifiesta su voluntad de transmitir el bien y la otra persona que adquiere la transmisión del bien y se funda en aquella ejercida por el anterior poseedor, asimismo, para que sea válido se tiene que cumplir los requisitos de todo acto jurídico; al mismo tiempo, la tradición se clasifica en:

- a. **Tradición real:** Se le conoce como *manu a manu*, que comprende la entrega del bien, es el desplazamiento patrimonial de un sujeto a favor de otro, también se efectúa mediante la entrega del bien a quien debe recibirlo.
- b. **Tradición ficta:** Es una entrega virtual del bien, es decir se ejecuta mediante un control por puesta a disposición del bien para evitar la doble entrega, en la que predomina el acuerdo de voluntades de dos sujetos que pactan la transmisión de la posesión, puesto que, falta la entrega del bien, es decir, no hay entrega real, solo un acto figurado.
- c. **Tradición documental:** Es la que el bien inmueble se le transmite por un documento que acredite la entrega.

1.2.2.8. Accesión de posesión

Nuestro ordenamiento jurídico establece que la posesión es independiente entre sí, sin embargo, resultó óptimo que exista una norma que permita unir posesiones, para conseguir la declaración de usucapión y así obtener la ansiada propiedad, es por ello, resulta beneficioso la continuidad de posesiones y permitir al poseedor actual sumar la posesión de los anteriores poseedores para no empezar a contar el plazo desde inicio, es decir, existiendo un sujeto que estuvo en posesión anteriormente y tiene las mismas cualidades del poseedor que pretende la suma de plazo, resulta factible gozar el tiempo de posesión de sus antecesores, siendo, de gran ayuda para acortar el tiempo que puede estar en posesión una persona por permitirle acumular posesiones.

La accesión de posesión, es una atribución que le otorga la norma al poseedor actual que continúa con la posesión a través de una transmisión válida que lo efectúa por medio de un acto jurídico con el poseedor anterior, en la que se produce la tradición que es la entrega del bien por un sujeto denominado tradens y por otro que se le conoce como accipiens quien recibe el bien materia, por lo tanto, se garantiza que la posesión esté en circulación y se pueda concatenar la transmisión de posesiones válidas y por tal puede aplicar la unión de posesiones, es necesario señalar; “(...) el tiempo de usucapión del poseedor anterior se abona o suma al nuevo poseedor si este es sucesor en el derecho de posesión de aquel; se establece una suerte de cadena de transferencias válidas (...)” (Ramírez Cruz, 2007, pág. 481 y 483).

Asimismo, la accesión de posesión es aplicable con mayor frecuencia en la práctica en el supuesto de pretender la usucapión, puesto que, los plazos son muy largos y nuestra realidad social que nos encontramos con un gran porcentaje de la población que se encuentran en posesión y desean adquirir la propiedad, es así que sirve como un

mecanismo de acortar tales plazos que estipula la norma; por otra parte, se tiene que cumplir con ciertas condiciones para que sea admitida, tales como:

- La transmisión válida del bien, se refiere a la validez del acto jurídico, es decir, para que surta consecuencias jurídicas tiene que cumplir los elementos esenciales, en efecto, al analizar la eficacia se va a efectuar si su estructura, es decir, las razones que sustentan dentro del contenido, falta de objeto, falta de expresión de la voluntad, falta de cumplir la formalidad, y por acarrear un fin ilícito, en el presente supuesto es la ineficacia funcional que son elementos externos que no producen efectos jurídicos.

El resultado de la manifestación de voluntad entre dos sujetos que uno va a transmitir una posesión plena, que reúne todas las cualidades que se requiere para obtener la usucapión, por ello, como transferente tiene la atribución de desplazar su tiempo de posesión a la parte adquiriente que viene a ser el actual poseedor; dicho esto, el vínculo de posesiones se efectúa de forma pacífica, sin existir discrepancia alguna, asimismo, se perfecciona con la entrega del bien que es un aspecto relevante para demostrar que la posesión se transmite por la traditio, es decir, con la entrega del bien, sin este requisito no acarrea efectos jurídicos.

- El poseedor que se encuentra ejerciendo un control sobre el bien, tiene que demostrar que el poseedor anterior ha estado en posesión con esa misma característica, y esto lo realiza con una conducta diligente a través de los actos posesorios, también tiene que coexistir el poseedor anterior para que se le pueda acumular su posesión con el tiempo que está ejerciendo un señorío de hecho el poseedor actual.

- Las posesiones tienen que ser del mismo grado para así demostrar la homogeneidad entre ellas, es decir, el poseedor anterior y el actual se encuentran dentro de una misma categoría, dado que, no se puede sumar posesiones diferentes en la medida que no se puede considerar una posesión plena con una posesión mediata, debido a que la primera tiene como finalidad conseguir la usucapión, y la segunda reconoce el derecho de propiedad de una persona; tampoco es admitido que una de las posesiones no sea idónea para transformar la posesión en propiedad.

1.2.2.9. Herencia de la posesión

En principio, tratar sobre la sucesión de la herencia es controversial, el sistema Romano y el Germánico ha concebido dos posturas diferentes, en el derecho romano considera a la posesión como un hecho y por tal no se transmite, a la muerte del causante el heredero tiene que poseer el bien, es decir, aceptar la herencia, a diferencia del derecho germánico, la posesión es un derecho de ahí que se transmite, a la muerte del causante la herencia se traspasa de forma directa a los herederos, sin tener el límite que representa la exigencia de encontrarse en posesión del bien, por eso se le conoce como posesión civilísima, la ley es la que transmite la posesión de pleno derecho al heredero, sin existir la aceptación por parte de este.

Por otro lado, siguiendo las reglas de sucesiones la posesión es continuada por el heredero, quien tiene legítimo interés para que se complete el tiempo que le faltó al causante, en ese sentido, la normativa vigente señala que por motivo del fallecimiento de una persona se transmite a sus sucesores derechos, dentro de este término se encuentra incluida la posesión, el código civil de 1936 lo estipulaba, no obstante, actualmente la

norma no lo señala, por tal, se tiene que interpretar que la muerte de una persona no es obstáculo para asumir como propio el plazo de posesión del causante lo que implicaría alcanzar la usucapión por parte de los sucesores.

La transmisión de la posesión, desde un sector de la doctrina, que se enfoca en el derecho de sucesiones, señala que es a título universal, debido a mantener la posesión del causante, a diferencia de la unión de posesiones es a título particular, mediante una transferencia válida, es por ello, que hace referencia; “(...) sucesión de la posesión (...) el heredero continúa con la posesión del causante, (...) la accesión de posesiones (...) el nuevo poseedor puede sumar a su posesión el tiempo de posesión de su transferente (...)” (Sanchez Coronado, 2021, pág. 65).

En ese orden de ideas, una parte de la doctrina considera que la sucesión de la posesión es considerada como la prolongación de la posesión del causante, es decir, la transmisión es de acuerdo a ley, permitiendo que el heredero adquiriera el plazo que estuvo en posesión su causante, a diferencia de la accesión de posesiones, existe una unión de posesiones entre el adquirente que tiene una nueva posesión cuyo poseedor es actual, este se le atribuye a sumar el plazo del transferente que es el poseedor anterior, para que logre la usucapión; sin embargo, ambas figuras tienen una misma finalidad que es el cómputo del plazo de ambas posesiones, tanto del tiempo que estuvo en posesión el causante como del heredero.

La doctrina peruana, en el código civil de 1984 no ha recogido la posesión de la herencia que tiene el heredero ante la muerte del causante, en ese sentido, ante la falta de regulación, actualmente existe posturas a favor y en contra de esta figura, por lo que es imprescindible lo siguiente: “(...) si se aprobara la propuesta de modificación que reconoce (...) al heredero que toma la posesión del bien la facultad de adicionar a la suya

la posesión de su causante completar el plazo legal de la usucapión (...)” (Sanchez Coronado, 2021, pág. 65).

Por lo antes expuesto, la propuesta de modificación antes mencionada es favorable para obtener el derecho de propiedad por medio de la usucapión, en la que el causante se encontraba en una posesión legítima y ante su muerte no pudo alcanzar la usucapión de este modo se le permita a su heredero continuar en la posesión y así consumir la usucapión por medio de la suma de posesiones ante el tiempo que estuvo en posesión el causante y el tiempo que está en posesión el heredero. Por consiguiente, al considerar a la posesión como un derecho es factible su transmisión por herencia, puesto que, el heredero al realizar actos posesorios requiere de protección completa sobre su derecho, por lo que se tiene que regular explícitamente que se le adicione la posesión de su causante; no obstante, al restringir la continuidad de posesión y en consecuencia adicionar las posesiones de ambos, se le está vulnerando su derecho de propiedad que puede adquirir a través de completar el tiempo que estaba en posesión el causante.

Con relación a la coposesión en el supuesto de darse una transmisión a varios herederos, que pretenden adquirir la propiedad que sus progenitores no alcanzaron obtener por no haber cumplido el plazo que estipula la norma, por ello, resulta que al no tener una regulación expresa que establezca que la posesión es pasible de transmisión, no se le puede sumar los plazos mediante la traditio, y que la sucesión de la posesión es atribuible como un modo de transmisión válida; es así; “(...) aquellos herederos que (co)poseyesen podrían legítimamente, ejercer la prescripción adquisitiva con la finalidad de adquirir el derecho de propiedad. Lo cual no ocurriría con aquellos herederos que no ejerciesen la posesión efectiva del bien (...)” (Torres Maldonado, 2016, pág. 109)

Cabe señalar, que al no permitirle a los herederos en conjunto adicionar el plazo que estuvo en posesión su causante, se le limita a adquirir el derecho de propiedad, por

tal, tiene una gran relevancia que está figura este dentro de la legislación para que no exista discrepancias de criterios por parte del órgano jurisdiccional; es por ello que, es viable que los herederos puedan adicionar el plazo de posesión de su causante y la posesión en que se encuentran ellos, con la condición que se encuentren ejerciendo actos de control sobre el bien, que se pueda demostrar que la posesión es pública, es decir evidente ante la sociedad.

Además, el código civil permite que exista dos o más personas en posesión, teniendo la misma categoría, debido a ello, los herederos tienen la atribución de encontrarse ejerciendo un poder de hecho sobre el bien y así sustentar que son coposeedores y que su posesión es homogénea, es decir, aquellos herederos que no realiza actos posesorios que respalden su posesión se les excluye de la posesión.

1.2.2.9.2. Herencia de la posesión en legislación extranjera

La herencia de posesión, como se expuso en líneas anteriores, en el ordenamiento jurídico peruano no se encuentra regulado de forma expresa, por lo que en algunas legislaciones recogen la sucesión de la posesión, por lo tanto, es oportuno conocer lo que sostiene el derecho comparado, algunos países han regulado esta figura de una forma adecuada, cuya referencia resultaría útil de ser aplicada en nuestro sistema jurídico.

En el derecho comparado se encuentran dos figuras de posesión de la herencia que siguen al derecho germánico en su doctrina que se fundamenta en que la posesión pasa al heredero con la muerte del causante, en la etapa de la apertura de la sucesión, sin ejercer la aprehensión material del bien, siendo irrelevante ejercer actos que demuestren estar en posesión; por ello, se tiene que “(...) la saisine hereditaria del Derecho francés, la cual se ha conceptualizado tradicionalmente en sentido negativo. (...) dificultades conceptuales no se presentan, o se presentan en un menor grado, en sede de posesión civilísima” (Chikoc Barreda, 2016, pág. 66). La primera es la saisine hereditaria admitida por el

derecho francés, dentro de sus alcances estudiados no pudieron llegar a una definición clara, debido a lo difícil de su contenido; la segunda es la posesión civilísima que fue acogido por el derecho español, estas tuvieron diversas discusiones por parte de los juristas, sin embargo, actualmente ya ha sido aclarado todo tipo de diferencia entre ambas.

Por un lado, la saisine hereditaria es una invención del código napoleónico, para argumentar el modo de adquisición hereditaria de la posesión, su inicio fue en la edad media, tuvo influencia del derecho germánico, en la que se daba importancia a la propiedad rural, cuyo periodo se le denominó feudalismo, en la que se realizaba a través de un contrato entre el señor feudal quien entrega la tierra y el vasallo quien recibía, en los inicios ante la muerte del vasallo, la tierra era designada a su familia, sin embargo, en primer término pasaba al señor feudal y para recuperar los herederos tenían que pagar el derecho de la propiedad, luego la adquisición fue automática; por ello; “El término saisine designa en el Derecho consuetudinario francés derivado de las antiguas costumbres germánicas, la forma medieval de la propiedad rural; (...) las distintas maneras de sacar provecho del bien productivo por excelencia en la sociedad feudal: la tierra” (Chikoc Barreda, 2016, págs. 67-68).

Asimismo, la adquisición del heredero se le calificaba de pleno derecho, puesto que, no ejercía poder de hecho sobre la tierra y era considerado como poseedor de la herencia, por tal, ejercía acciones posesorias sin haberse realizado la sucesión y también continuar la posesión del causante para conseguir la usucapión, al mismo tiempo, su objetivo es custodiar el patrimonio que pertenece a la masa hereditaria.

La posesión se transmitía a los sucesores legítimos, como son los herederos de sangre, y excepcionalmente ante la ausencia de herederos reservatarios a los herederos testamentarios; excluyendo de la herencia a los sucesores irregulares, de este modo, se asentó este criterio para salvaguardar la herencia de los herederos legítimos, cuya

sucesión tiene que darse para consolidar la posesión y así cumplir el tiempo que el causante le faltó para concluir con la usucapión, en ese sentido; “Son herederos legítimos los parientes consanguíneos llamados a la herencia (...). En cambio, se encuentran excluidos de la saisine los herederos testamentarios en concurso con herederos reservatarios, los legatarios a título universal, los legatarios a título particular (...)” (Chikoc Barreda, 2016, pág. 89).

Habría que añadir, algunas posturas sostienen que es una institución de poca utilidad en el sistema francés, debido a la asignación como únicos adquirientes de la posesión a los sucesores legítimos, quienes disfrutan de la posesión de forma inmediata con la muerte del causante, a diferencia de los sucesores irregulares tienen que solicitar autorización a la autoridad, por otra parte, la sucesión testamentaria va a pasar por un control en el momento de la vocación sucesoria, teniendo como propósito la defensa de la reserva y los que son calificados para recibir son los sucesores reservatarios.

Derecho Francés, código civil, artículo 2265.- “Para completar la prescripción se podrá unir a la posesión propia la del causante, con independencia de la forma en que se le hubiese sucedido, ya sea a título universal o particular, o a título lucrativo u oneroso” (Código Civil Francés, 2016, pág. 565).

El propósito de esta figura, es la permanencia del patrimonio del causante por parte de los herederos que sin estar en una posesión real en el bien se le transmite por imperio de la ley, con el fin de protegerlo hasta el momento de efectuarse la sucesión ya sea a título universal que se pasa al heredero el total del patrimonio, o a título particular se refiere a una parte del patrimonio, a título lucrativo, la transmisión se realiza con una contraprestación entre el transferente y adquiriente y por último a título oneroso que se origina por una contraprestación entre el causante y heredero; en efecto, estos tienen este derecho de cuidar la posesión que va a ser convertida en propiedad mediante la usucapión,

efectivizando ello, por medio de la unión de posesiones, tanto del plazo que estuvo el causante y los herederos sin tener la obligación de estar en aprehensión material del bien.

La posesión civilísima tuvo influencia de la saisine hereditaria, siendo una figura que no ha tenido inconvenientes en su conceptualización, en consecuencia, la transmisión de la posesión mediante el derecho sucesorio se efectúa ante el fallecimiento de una persona, los llamados a suceder son los herederos, estos tienen la atribución de gozar de la posesión del bien desde el momento de la muerte en la que la ley le otorga al heredero la prerrogativa de transmisión de la posesión sin encontrarse en aprehensión de la cosa, en efecto, la transmisión es de pleno derecho, siendo una ficción el corpus, al no ejercitar la posesión sobre el bien, además, es una posesión legítima y real que le atribuye a ejercitar la defensa posesoria ante intromisión de terceros, a causa de la finalidad que está orientada que es la tutela de la posesión, ante la injerencia de terceros que están apartados de la transmisión y por tal no tienen derecho alguno sobre la herencia. En ese sentido, “(...) la posesión civilísima es real y verdadera posesión, aunque no material. Lo que es objeto de ficción es el corpus posesorio o el hecho material de la aprehensión, del cual prescinde el legislador para derivar en favor del heredero el conjunto de efectos de la posesión” (Chikoc Barreda, 2016, pág. 79).

Otro aspecto, es el momento que debe ser considerado como transmisión la posesión, algunos autores expresan, desde la muerte y otros desde la apertura de la sucesión, es así que, la postura mejor aceptada es que en un primer momento con el fallecimiento de una persona se transmite de pleno derecho, con la condición que el heredero acepte la herencia y por tal se consolida; permitiendo al heredero no ejercer físicamente la posesión, pueda proteger el patrimonio materia de la herencia, a través de una debida tutela con las acciones posesorias y los interdictos, además, los acreedores del causante tengan una seguridad de cobro de la obligación del causante.

La norma le otorga al heredero el beneficio de la continuidad de posesión con el fin que pretenda conseguir la usucapión, y así no quede sin posesión los bienes del causante, que van hacer asumidos sin intervalo de tiempo desde el fallecimiento de un sujeto, en el supuesto que se realice la aceptación de la herencia.

Derecho Español, código civil artículo 440.- “La posesión de los bienes hereditarios se entiende transmitida al heredero sin interrupción y, desde el momento de la muerte del causante, en el caso de que llegue a aceptarse la herencia. El que válidamente repudia una herencia se entiende que no la ha poseído en ningún momento” (Codigo Civil y Legislación Complementaria, 2021, pág. 84).

Postura doctrinaria que concibe el derecho romano cuyo fundamento es el principio de intransmisibilidad hereditaria de la posesión, acogido por la normativa civil de Cataluña lo ha recogido en cuanto expresa, que se transmite el derecho a poseer que se deriva del fenómeno sucesorio, cuya adquisición es la totalidad del patrimonio del causante, y las consecuencias se produce con la aceptación de la herencia a través de la aprehensión física del bien, además se continúa la posesión del causante sin suspensión durante el periodo de aceptación, justificado en el principio de continuidad de la personalidad del causante; es por ello, “La transmisión del ius possidendi que habilita al heredero a tomar posesión de los bienes es propia de los sistemas que siguiendo los principios romanos, descartan la posesión civilísima como institución” (Chikoc Barreda, 2016, pág. 78).

La adquisición hereditaria de la posesión existe en dos momentos, primero, con la muerte del causante se efectúa la transmisión provisoria de la posesión y se ratifica la posesión en forma concreta con la aceptación de la herencia, en razón de ello, la posesión civilísima es eficiente al no existir vacío de tiempo de posesión, puesto que, la norma le otorga de forma inmediata la transmisión al heredero y así no existir suspensión de la

misma, de modo que el heredero se beneficie de la posesión durante la yacencia que es la etapa entre la apertura y la aceptación de la masa hereditaria, para conseguir la usucapión; en el segundo, la denegación de la herencia por parte del heredero, conlleva que nunca hubo una adquisición de la posesión.

1.2.3. La naturaleza jurídica de la prescripción adquisitiva de dominio y su adquisición del derecho de propiedad.

1.2.3.1. Aspectos básicos de la prescripción adquisitiva de dominio

La usucapión, fue creada por el derecho romano, como una forma de corregir la propiedad quiritaria que no se obtuvo por las formas como *mancipatio* y la *in iure*; en el periodo que gobernó el emperador Justiniano, fue plasmado en el *Corpus Iuris Civile*, adoptando en los primeros tiempos la figura de la usucapión, actualmente conocida como prescripción ordinaria, aplicándose para bienes muebles, luego se introdujo la prescripción adquisitiva, lo que ahora se denomina prescripción extraordinaria, y exclusiva para bienes inmuebles; esto es, “(...) justiniano el gran artífice de la consolidación del derecho romano con el denominado *Corpus Iuris Civile*, asimismo fue quien unió la usucapión con la prescripción *longi temporis*, de esta manera y a la fecha, la «usucapión» y la «prescripción adquisitiva», de data romana, son utilizadas en acepción sinonímica (...)” (González Nerio , 2006, pág. 380).

El Sistema Francés, influenciado en el derecho romano, implementó la figura de la usucapión como un modo de obtener la propiedad, acarreando como consecuencia la privación de la propiedad al propietario por no encontrarse en relación directa con el bien; además el Sistema Anglosajón, se le denominó como posesión adversa, protegiendo al poseedor que ejerce una posesión adversa al propietario, debido a su comportamiento en calidad de propietario, en ese sentido, “(...) tanto la doctrina francesa como en la

anglosajona, la prescripción adquisitiva de dominio supone el reconocimiento de una situación de hecho. (...) en algunas ocasiones despojará al legítimo titular de su derecho de propiedad (...)” (Arribas & Lau, 2011, pág. 153).

En efecto, el sistema jurídico peruano ha tenido gran influencia para la codificación civil, en el derecho comparado que es un método que realiza una comparación entre sistemas jurídicos, teniendo como referencia el Derecho Francés y el Derecho Anglosajón, que han adoptado la usucapión, considerando como el ejercicio de hecho sobre el bien que una persona ejerce con un comportamiento en calidad de propietario y que tiene como fin demostrar la propiedad por medio de la posesión, por el contrario, castiga con la expoliación al propietario que no tuvo relación con el bien, tampoco interpuso defensa posesoria ante la intromisión de un tercero.

La posesión en el código civil si bien admitió la teoría objetiva de Ihering, en la que era suficiente la relación que tiene el sujeto sobre el bien y que no es necesario la presencia física de la persona, asimismo, el animus domini no era determinante, puesto que, es suficiente el corpus sin que se exteriorice la intención de actuar como propietario, no obstante, en la usucapión se adoptó la teoría de Savigny que la posesión tenía que ser ejercido con interés de ser propietario sin reconocer derecho a otro sujeto, para ello recurrimos a la doctrina: “(...) en nuestra legislación hay un rezago de la teoría subjetiva en nuestro código civil exactamente en el libro de reales el cual es la prescripción en la cual se necesita del Animus (creerse propietario) para poder prescribir” (Mamani Arana, 2021, pág. 115).

En ese orden de ideas, la prescripción se basa su contenido en la postura subjetiva adoptada por Savigny, es decir, el sujeto tiene que realizar una aprehensión física del bien, y con animus domini que es la intención de ejercer posesión del bien como un propietario, cuyo elemento es preponderante ante una posesión que no tenga la intención de dueño y

que reconozca derecho de propiedad o posesión de otro sujeto; por ello es importante tener como punto de partida para una posesión que se ejerza como propietario, es decir, sin el comportamiento en calidad de ostentar la propiedad, solo se considera como una tenencia de la cosa, por lo que se considera que la posesión tiene como componentes sustanciales el corpus es la exteriorización del poder de hecho que muestra el poseedor, y sea conocible a la sociedad, así también, el animus que es el elemento volitivo que es la voluntad de adquirir la propiedad.

1.2.3.2. Requisitos de la prescripción adquisitiva de dominio

Con respecto a las formalidades que tiene que cumplir la usucapión, en primer lugar, se le conoce como un medio para alcanzar la propiedad, mediante la posesión con calidad de propietario, el código civil exige requisitos que son indispensables para que surta los efectos correspondientes; conforme lo señala la doctrina: “(...) modo de adquirir la propiedad o de otro Derecho Real por medio de la posesión continua, pacífica y pública, a título de dueño y por el tiempo (plazo) fijado por ley” (Ramírez Cruz E. M., 2016, pág. 81).

Se da comienzo por analizar la naturaleza jurídica, un sector de la doctrina considera como un medio de adquisición originario, dándole la atribución al poseedor de conseguir la propiedad y demás derecho reales; con respecto a la propiedad se consigue por encontrarse ejerciendo posesión plena del bien, en efecto, es el origen de un derecho, sin vicios con respecto al bien; por el contrario, algunos juristas, han afirmado que la usucapión sirve para facilitar la prueba de la propiedad, por la dificultad que conlleva demostrar el tracto sucesivo de las transferencias realizadas por los propietarios anteriores, en efecto, demostrar que las cadenas de transferencias sean válidas, por ello se le atribuye como un mecanismo de prueba.

La función principal de la usucapión es admitir la titularidad de una persona que se encuentra en posesión plena y por tal está usando el bien para un beneficio propio, por lo que aspira a quedarse de forma permanente en el predio y por tal requiere que el estado le brinde seguridad jurídica, y para ello recurre a esta prerrogativa para que se le declare propietario por haber cumplido los requisitos necesarios, así pues, ante la inacción de un propietario que no realiza actos posesorios que le garanticen la continuación en el bien, en ese sentido, el estado ante esta falta de producción económica con respecto al patrimonio le faculta al poseedor que está en posesión por un determinado tiempo que la ley señala, le otorga la propiedad a este por su accionar directo con el bien, por otra parte, como es un derecho que se gana de forma originaria, es a título gratuito, debido a que no existe una contraprestación que media una relación jurídica entre dos personas, por lo que no es de índole derivativo de adquirir la propiedad.

La posesión continua concibe que el poseedor se encuentre en el bien en una prolongación de tiempo, que demuestre con el comportamiento que este tiene sobre el bien, es decir, su accionar es como propietario, debido a la utilización que ejerce y que lleva a que continúe en posesión de forma permanente sin interrupciones, por lo tanto, asumir una postura que la posesión se debe dar en todo momento es imposible de lograr ello, debido a que es suficiente demostrar que el poseedor se encuentra en el bien con las mismas prerrogativas de un propietario; y que la pérdida de la misma no se puede atribuir por circunstancias temporales, y para este supuesto se presume que la posesión antes y después del tiempo que dejó de poseer que vendría hacer el lapso intermedio, así, justificar el tiempo que no estuvo en posesión.

La posesión pacífica se refiere que la posesión no tiene que ser por medio de violencia o coacción, es decir, sin perturbación de terceros que no genere estabilidad de vivir con tranquilidad en el predio; por otro lado, se puede dar un supuesto que el usucapiente al

inicio entra con violencia a poseer y con el transcurso del tiempo culmina esta alteración y desde ese momento empieza el plazo de la prescripción; asimismo, se analiza el comportamiento del que pretende usucapir, si un tercero viene a perturbar, no se quita la pacificidad, por lo que la norma le faculta la interposición de defensas posesorias extrajudicial y judicial; este requisito se concentra en el titular de la usucapión, que se le pide una actitud de no agresión para efectos de mantenerse en posesión.

La posesión pública hace referencia al poder de hecho que ejerce el poseedor sobre el bien, siendo reconocido por la sociedad, asimismo, existe un contacto directo que es visible y no se realiza bajo el supuesto de clandestinidad, es decir que nadie conoce de su posesión, ello permite al propietario primigenio conocer la posesión del poseedor, no obstante, omite este actuar y no acciona, por lo que abandona el bien; asimismo, no es válido ampararse por una posesión que se está ejerciendo con actos ocultos que no permita visualizar dicha posesión de forma directa.

Finalmente, para lograr la declaración de la usucapión, se requiere ejercer la posesión con la intención de conducirse como lo hace un propietario, la voluntad que tiene el usucapiente lo exterioriza hacia la conducta que va a realizar con respecto al bien y que va a hacer determinante para demostrar el *animus domini* que es la voluntad de tener una cosa como un bien propio y que al estar en la relación directa con la misma da a conocer la propiedad que tiene el poseedor; también no reconoce derecho alguno a otro sujeto, además cumple con el plazo que ha establecido la norma.

1.2.3.3. Interrupción de la prescripción adquisitiva de dominio

A propósito del plazo prescriptorio, para completar el tiempo de posesión que establece la norma, esta no debe ser paralizada por circunstancias naturales o civiles, y supone perder la continuidad de la posesión, por lo que dan fin a la misma, es un

mecanismo drástico de cortar el tiempo de prescripción; las diferentes posturas que han disertado sobre la materia llegaron a la conclusión que existen dos maneras de cortar el plazo de la usucapión, interrupción natural y civil, en ese sentido, “La doctrina es unánime al establecer que la interrupción puede ser natural o civil, con la aclaración que esta clasificación propiamente se exige en los ordenamientos jurídicos que tratan la prescripción de manera conjunta o unitaria” (González Nerio , 2006, pág. 413).

En ese mismo orden de ideas, la interrupción natural, es el descuido total de la posesión dando como resultado que el bien sea abandonado, y la interrupción civil es el reclamo por parte de un tercero que requiere que la posesión sea restituida; también, en el supuesto que el poseedor admita la existencia de una posesión superior a la suya; asimismo, ante la privación de posesión, existe un mecanismo que es la recuperación mediante acciones que demuestran que ejerce una posesión en virtud a un derecho que se presume conseguir, por tal, es razonable que antes de un año el poseedor consiga recuperar el bien, además, por un proceso judicial que se lleve a cabo contra el poseedor y que el juez ante la valoración de la prueba determine que se ordene la renovación de la posesión.

1.2.3.4. Modalidades de la prescripción adquisitiva de dominio

La clasificación de la usucapión, conforme la doctrina ha señalado unánimemente, como punto determinante es el plazo que contiene una posesión en bienes inmuebles, es así que, en primer lugar, usucapión ordinaria se requiere los requisitos esenciales antes señalados y adicionalmente que tenga justo título y buena fe, cuyo tiempo de posesión es de 5 años, en segundo lugar, usucapión extraordinaria, que se necesita las formalidades expuestas líneas anteriores y el plazo es de 10 años, es por ello, “(...) si se trata de inmuebles, el plazo es de diez años prescripción extraordinaria, salvo que medien justo

título y buena fe, en cuyo caso el plazo se reduce a cinco años prescripción ordinaria (...)” (Avendaño Valdez & Avendaño Arana, 2017, pág. 88).

La usucapión ordinaria o también denominada corta, es la que tiene el plazo de 5 años para pretender la declaración de prescripción, debido a dos elementos adicionales que tiene que ser presentado, tal como, el justo título, un acto jurídico que cumple con los requisitos de validez, cuya celebración ha sido de acuerdo a ley y que no es un acto simulado por las partes, por tal, no tiene ninguna causal de nulidad; por otra parte, la existencia de buena fe del adquirente que asume ostentar legitimidad con el dominio del bien, es decir, asume ser el propietario actual, por lo que no conoce la insuficiencia de titularidad del transferente; esta ignorancia tiene que probarse con una debida diligencia del desconocimiento que el titular no tenía la propiedad; y al contrario actuó con artimañas de hacerle creer que es propietario.

La usucapión extraordinaria o también denominada larga, se requiere reunir los requisitos convencionales, sin tener justo título y buena fe, debido a que no debe demostrar ningún acto jurídico con un tercero, el tiempo de posesión se amplía a 10 años, por lo que acepta una posesión de mala fe y con vicios que va a ser subsanado por la situación fáctica que pretende demostrar el poseedor que goza de titularidad sobre el bien, no es necesario el aspecto jurídico con respecto a la formalidad para adquirir la propiedad, por lo que en este tipo se tiene conocimiento que el bien en el que posee es ajeno; sin embargo, ante la inacción de posesión del propietario, el poseedor realiza actos posesorios que son válidos para prescribir.

Otro aspecto, la prescripción se adquiere a todo tipo de bienes, tanto registrados y no registrados, en el caso de bienes registrados no es sustentable recurrir a la usucapión ordinaria, puesto que, la presunción de buena fe es por parte del poseedor que tiene que demostrar la debida diligencia que realizó con respecto a la titularidad de su transferente;

y los bienes no registrados se pretenden en ambas modalidades tanto la usucapión ordinaria y extraordinaria.

1.2.3.5. Adquisición de la propiedad

El código civil Peruano no ha establecido de forma expresa cuáles son los modos de adquirir la propiedad, por ellos se recurre a la doctrina para poder clasificarlos, siendo, dos modos de adquisición, en primer lugar, modo originario cuyo contenido se encuentra regulado algunas figuras que la adquisición se efectiviza sin la intervención de otra persona que es el titular anterior, en la que no existe transmisión debido a que existe una sola voluntad; a diferencia del modo derivado, que la normativa civil vigente que se encuentra la transmisión inter vivos, es decir la transmisión de bienes y la transmisión mortis causa que es la transferencia de los bienes se da por motivo de muerte de una persona en la que los bienes se trasladan mediante un proceso hereditario a los herederos.

En efecto, el modo derivado de la propiedad existe una transmisión en la que concurren dos voluntades, que se tiene que conocer el titular quien va a transmitir y el que recibe el bien, ambos sujetos expresan conjuntamente su acuerdo de realizar el acto jurídico; por lo expuesto, se tiene; (...) las “causas de adquisición derivativas”, se produce un fenómeno de transmisión en donde el titular deja de serlo VOLUNTARIAMENTE a fin que otro adquiere el bien singular en su reemplazo. (Gonzales Barrón G. H., 2013).

En ese orden de ideas, esta modalidad de adquisición se sustenta en la transmisión del bien por parte del transmitente, quien es el antiguo titular y que bajo su consentimiento transfiere el bien al adquirente quien va hacer el nuevo titular, estos actos se rigen bajo las reglas de la transmisión, que la ley estipula que es necesario ostentar el título, es decir, el acto jurídico que transmite la propiedad, debido a que en los bienes inmuebles no es exigible demostrar el modo como se efectuó como por ejemplo la traditio que se da en

los bienes muebles como exigencia se tiene que concretar la transferencia con la entrega del bien.

La adquisición derivativa de la propiedad, no se origina con el hecho natural o la posesión que ejerce la persona en la que estos actos le va a generar el derecho, al contrario, en este supuesto existe un derecho ya creado, este va a ser transmitido mediante un acuerdo convencional entre las partes, cuya titularidad del primer titular será transmitida con las cargas y gravámenes.

Con relación al carácter constitucional que se le atribuye a la usucapión, se interpreta de forma extensiva la constitución, cuyo ejercicio es el logro del bien común, que está tiene que garantizar una satisfacción a la sociedad en general de que el Estado con sus potestades participe en lograr una correcta designación de la propiedad privada, que pueda dar solución a una problemática vigente actualmente que es la informalidad de los bienes inmuebles que se ha producido por la falta de normas y políticas públicas que implementen una urbanización que sirve para todos los sectores, y no solo en beneficio a una parte de la población que son los propietarios que no usan los bienes, al contrario, se lucran de ellos con ganancias sobre los mismos.

En tal sentido, la figura materia de investigación no se encuentra expresamente señalada en la constitución peruana, se infiere que tiene sustento constitucional, debido, a que la propiedad tiene como función principal es el logro del bien común de toda la sociedad y no solo satisfacer intereses de algunos particulares; así que, “(..) la prescripción adquisitiva de dominio tiene plena legitimación constitucional, pues se sustenta en la cláusula de “función social de la propiedad”, o la del “bien común” como le llama nuestro texto fundamental (...)” (Gonzales Barrón G. H., 2012, pág. 21).

La finalidad de la usucapión es conseguir la propiedad, por tal, tiene que adecuarse al logro del bien común que se persigue y que el interés de la sociedad no se encuentra en propietarios que no genera riqueza al estado y al movimiento económico del país, dicho esto, lo que el estado debe asegurar que la propiedad se alcance a todos, y no basarse a posiciones doctrinarias anticuadas que no son aceptadas en la actualidad, que es la inviolabilidad de la propiedad y por tal no debe ser admitida la usucapión sin observar la realidad peruana que la mayoría de predios se encuentran en posesión y que acuden a la usucapión para calificar la propiedad, y con ello se logra una igualdad en las riquezas.

La propiedad tiene su origen en la posesión, fundamento principal, debido a su naturaleza que es un derecho subjetivo y por tal puede transformarse por el transcurrir del tiempo en propiedad, por ello, se considera que no es un derecho derivativo de otros derechos o la constitución de un acto jurídico que interviene dos sujetos; así pues, se le reconoce como una forma originaria de alcanzar la propiedad, con la actuación de un sujeto que cumple los requisitos esenciales de la usucapión, en ese sentido; “Transformar el hecho de la posesión en el derecho de propiedad. Si partimos de la naturaleza jurídica de la posesión, podremos entender que constituye jurídicamente el nacimiento, el fundamento y el contenido de un derecho: el de propiedad (...)” (González Nerio , 2006, pág. 392).

Todo lo expuesto confirma el motivo originario de adquisición de derechos reales que se le conceptúa a la usucapión, por ello, la posesión es la causa para conseguir la propiedad; además, la norma señala que tiene que ser valorada con ciertos criterios, para que un poseedor pretenda convalidar su posesión a la propiedad, y así tener mayor seguridad jurídica, lo que se permite proporcionar estabilidad en el ejercicio de su posesión por encontrarse debidamente formalizada, en consecuencia, castigar a un

propietario que ha descuidado su predio por un largo tiempo y no actuado en su momento con acciones que conlleven a desalojar al poseedor.

Cabe señalar que la usucapión es una norma de orden público, debido a que se somete a las reglas de *numerus clausus*, los derechos reales son válidos los que se encuentran debidamente regulados, aplicándose el principio de legalidad, todo lo establecido en la normativa civil se tiene que aplicar, en ese sentido, esta figura se debe cumplir con los requisitos y el tiempo que debe cumplir un poseedor, y no es aceptable que los ciudadanos por su criterio instauren plazos diferentes a la ley, de modo que ello no garantiza la función social de la propiedad.

Dicho esto, para recurrir a la usucapión la norma establece que existen vías que tienen la potestad de declarar la propiedad, como es el proceso judicial que el recurrente tiene que ir al órgano jurisdiccional para alegar su pretensión y en la vía notarial que un notario da fe del cumplimiento de las formalidades señaladas en el código procesal civil, por último, a la vía administrativa que tienen normas especiales que son requerimientos que exige una municipalidad para que el administrado sea declarado como propietario del bien.

1.3. Definiciones Conceptuales

Regulación jurídica: La regulación jurídica, su contenido es ser una estructura de normas o creadora de normas, respecto a una materia en específica (Belley, 1986, págs. 11-32).

Hereditario: Proceso de sucesión que se realiza debido a la muerte de un sujeto, quien deja de existir como persona física, este fenómeno sucesorio da motivo a la transmisión del conjunto de patrimonio que está constituido por bienes, derechos y obligaciones (Bustamante Oyague, 2006, pág. 124).

Posesión: La posesión es el poder de hecho que se concretiza con las acciones realizadas por una persona con respecto a la cosa, se califica con derecho o sin él, cuyo ejercicio realiza con actos que se materialicen directamente con el bien, siendo irrelevante la presencia de tener ánimo de propietario (Torres Vásquez, 2006, pág. 335).

Prescripción adquisitiva: La prescripción adquisitiva de dominio es conocida como un modo originario de obtener la propiedad, mediante la posesión que ejerce una persona, por un periodo de tiempo que la norma estipula y para que se efectué, aparte de los años que una persona está en control sobre el bien, tiene que cumplir ciertas formalidades (Miñano, 2012, pág. 2).

Usucapión: Es una forma de alcanzar el derecho de propiedad, es una figura que se remonta desde el derecho romano quienes la crearon para que tenga como finalidad que mediante la posesión se llegue a perfilar la propiedad (Sandoval, 2013, pág. 54).

Dominio: El término dominio, en su conceptualización, se restringe a considerar que es el poder que tiene un sujeto sobre las cosas corporales, siendo titular de los bienes de carácter real y perceptibles de tocar (González Nerio, 2006, pág. 266).

Tutela Jurídica: La tutela jurídica son los derechos debidamente legislados y que son plasmados en un cuerpo normativo para garantizar una adecuada aplicación a la sociedad, quienes tienen que respetar y cumplir, por otro lado, el estado tiene que admitir determinados derechos que están siendo transgredidos por su falta de incorporación al ordenamiento jurídico (Priori, 2003).

Capítulo II

Diseño Metodológico

2.1 Diseño de contrastación de hipótesis / procedimiento a seguir en la investigación

La investigación planteada tiene como objetivo general determinar si la ausencia de regulación sobre el carácter hereditario de la posesión afecta al derecho de propiedad a través de la prescripción adquisitiva de dominio.

Cuyo propósito se pretende alcanzar, en primer lugar, con la recopilación de conceptos teóricos, en segundo lugar, con la revisión de investigaciones anteriores sobre la sucesión, la posesión, la posesión hereditaria y la prescripción adquisitiva de dominio, temas que son útiles para establecer la importancia de una debida regulación del carácter hereditario de la posesión, para que no afecte el derecho de propiedad que pretenden conseguir los sucesores mediante de la prescripción adquisitiva de dominio, es así que todo lo mencionado será sustento para argumentar el criterio que la presente investigación se adhiere.

Como plan de trabajo se hará la recopilación de información, y selección de la misma en función de la muestra a proyectarse. Los datos que se obtengan serán agrupados y

analizados bajo el parámetro de las posturas doctrinarias que permitan argumentar que es necesario una adecuada regulación de la herencia de la posesión y también uniformizar jurisprudencia, que va a permitir a los jueces asumir una sola postura en aceptar la herencia de la posesión, en la que disminuye las consecuencias que trae el presente vacío normativo.

Finalmente, ya con la contrastación de la doctrina y el resultado del análisis de la realidad, se concluye que la posesión es un derecho real de relevancia, puesto que nuestro país es su mayoría los predios no se encuentran formalizados con un título de propiedad y en esa línea que los sujetos buscan a través de la usucapión, demostrar que tienen la propiedad.

2.2. Población y muestra

2.2.1. Población

En consideración a la propuesta de la presente investigación, como población general son las resoluciones casatorias de la Corte Suprema de la República, cuya materia es prescripción adquisitiva de dominio, relacionado con los derechos sucesorios durante del periodo de años 2003 al 2023.

2.2.2. Muestra

En merito que la muestra es una pequeña porción representativa y adecuada de la población, a partir de la cual el investigador va a obtener datos, nos proponemos señalar como muestra un sector de la población que está constituido de la siguiente manera:

Para la obtención de información respecto a la forma en que se está resolviendo

la investigación civil por prescripción adquisitiva de dominio se analizara 4 casaciones de la Corte Suprema del Perú sobre prescripción adquisitiva de dominio, relacionado con los derechos sucesorios durante del periodo de años 2003 al 2023.

2.3. Técnicas, instrumentos, equipos, materiales (según corresponda)

2.4. Métodos, técnicas e instrumentos de recolección de datos.

2.4.1 Métodos

La presente investigación es de tipo descriptiva; se van a usar los métodos siguientes:

- ✓ **Método exegético jurídico.** –A través de este método se realizará una adecuada interpretación de las normas que están reguladas en la normativa civil, que permita que los operadores de justicia tengan un mejor alcance en cuanto a su aplicación, para lograr en primera instancia se resuelvan los conflictos que tienen como pretensión la herencia de la posesión.
- ✓ **Método sistemático jurídico.** – La aplicación de este método se empleará para la interpretación sistemática de los artículos 600 y 898 del código civil, en función de una coherente relación con el sistema jurídico peruano.
- ✓ **Método analítico jurídico.** – Mediante este método se va analizar las fuentes documentales que están plasmadas en la bibliografía y que mediante un análisis de estas se va a escoger las más relevantes y así lograr simplificar la doctrina, y jurisprudencia.
- ✓ **Método hipotético deductivo.** – Este método se aplicará al momento de elaborar la hipótesis; en la que la presente investigación parte de normas generales a

supuestos específicos; también de las teorías doctrinarias que aborda, y su aplicación a la jurisprudencia.

2.4.2. Técnicas

El trabajo de investigación que se está desarrollando, se va a utilizar las diferentes técnicas de recolección de datos, cuyo fin es sostener que la propuesta de una regulación normativa va a permitir solucionar el problema que se da en la realidad.

- ✓ **Análisis Documental.** – Es la técnica convencional que se utilizan fichas bibliográficas, datos de investigación documental, etc., cuya obtención es con las fuentes documentales tales como: libros, artículos científicos, tesis, con relación a la herencia de la posesión y el derecho de propiedad que se derivó de la prescripción adquisitiva de dominio.
- ✓ **Observación.** – La presente técnica se da mediante los sentidos en que se logra reconocer la realidad social en cuanto a la carente regulación de la herencia de la posesión, y su incidencia negativa que tienen los herederos al no gozar de la transmisión de la posesión mediante el derecho sucesorio.

2.4.3. Instrumentos

Los instrumentos son los aspectos secundarios para recoger y registrar los datos obtenidos a través de las técnicas.

- ✓ **La Ficha.** – El fichaje es la técnica que sirve para encontrar las fuentes bibliográficas y así seleccionar los datos de mayor relevancia que sirven como sustento para el marco teórico.

- ✓ **La Guía de Observación.** – La investigación se desarrollará, utilizando la técnica de la observación, que sirve para comprobar si las fuentes bibliográficas tienen relevancia jurídica y su aplicación práctica con la realidad.

Capitulo III

Resultados

Ficha de evaluación de Casaciones:

Tabla 1: Evaluación de la sentencia casatoria: Casación N° 1449-2003

[illegible]

demanda en el extremo de petición de Herencia respecto del predio denominado el Majuelo, ubicado en el sector Pago Santo Domingo del Distrito de El Algarrobal, provincia de Ilo, con todo lo demás que contiene.

Fuente:

<https://drive.google.com/drive/folders/16jYRVZh6o9LbvFFwPXJbEjUUOWifi8>

6X

Tabla 2: Evaluación de la sentencia casatoria: Casación N° 116-2013

Expediente	Materia	Decisión
Casación N° 116-2013	Prescripción Adquisitiva de Dominio	FUNDADO el recurso de casación interpuesto por Javier Marco Antonio Grisolle Aguirre de folios mil ochenta y cinco mil ciento nueve; en consecuencia; CASARON la resolución impugnada, en consecuencia: NULA sentencia de vista (resolución número veinte II) de fecha veinte de setiembre de dos mil doce, de folios mil sesenta y cuatro a mil sesenta y ocho.

Fuente:

<https://drive.google.com/drive/folders/16jYRVZh6o9LbvFFwPXJbEjUUOWifi86X>

6X

Tabla 3: Evaluación de la sentencia casatoria: Casación 2162-2014

Expediente	Materia		Decisión
Casación 2162-2014	Prescripción de Dominio	Adquisitiva	Declararon INFUNDADO el recurso de casación interpuesto por Erika Nitzia Toledo Delgado, (folios 675), contra la sentencia de vista contenida en la Resolución número ocho (folios 650), del treinta de mayo de dos mil catorce; en consecuencia, NO CASARON la resolución impugnada.

Fuente:

<https://drive.google.com/drive/folders/16jYRVZh6o9LbvFFwPXJbEjUUOWifi8>

6X

Tabla 4: Evaluación de la sentencia casatoria: Casación N° 318-2017

Expediente	Materia	Decisión
Casación N° 318-2017	Mejor Derecho a la Posesión	FUNDADO el recurso de casación interpuesto a fojas quinientos setenta y seis, por María Rosenberger Hullín Viuda de Ortega, en consecuencia, NULA la sentencia de vista de fecha uno de junio de dos mil dieciséis, obrante a fojas quinientos cincuenta y cinco.

Fuente:

<https://drive.google.com/drive/folders/16jYRVZh6o9LbvFFwPXJbEjUUOWifi86X>

6X

Capítulo IV

Discusión de los resultados

4.1. Discusión sobre los antecedentes

En cuanto a la parte de la investigación que se refiere a los antecedentes, la discusión se genera en un rango crítico respecto a los contenidos que se han ubicado en las determinaciones que alcanzan, es así que sobre la tesis de Cobos y Carrión (2012) se ha considerado cuestionar si la posesión efectiva de bienes hereditarios es un mecanismo para que el heredero tenga la disposición del bien ¿por qué no es considerado como un modo de adquirir el dominio?

La figura jurídica de la posesión efectiva se ha regulado en algunos países, debido a su relevancia en el derecho sucesorio y derechos reales, no siendo ajeno el ordenamiento jurídico ecuatoriano lo regulo como un dispositivo de carácter procesal que permite a los herederos de una persona fallecida disponer de los bienes; es decir, la calidad de heredero se le considera con la muerte de su causante de acuerdo al vínculo de parentesco, por lo que el derecho hereditario se alcanza con este fenómeno jurídico, además le otorga prioridad para heredar la masa hereditaria, teniendo que demostrar que tiene esta condición, con base en la vocación hereditaria.

En ese orden de ideas, este mecanismo se realiza a solicitud del tercero que no ha sido considerado como heredero para que pueda disponer los bienes, es decir, ejercer el control del bien y otorgarle la facultad de realizar actos posesorios ante la interferencia

de los herederos legítimos y otras personas; además, habilita la continuación de la posesión, por lo que se debe inscribir en los registros públicos.

Así mismo evitar que un heredero que no ha sido considerado como tal pueda reclamar mediante una petición de herencia el bien materia de posesión efectiva; esto consolida la garantía que supone tal regulación para asegurar los derechos que deben ser reconocidos al heredero putativo del causante, esta peculiar protección podría asumirse como una ruta jurídica que posibilite su constitución como justo título lo cual se produce por la exigencia de la inscripción en el Registro Público, bajo esta condición jurídica adquirida podría presumirse como válida para cumplir los requisitos de la prescripción adquisitiva de dominio ordinaria o corta.

Esta condición jurídica planteada por la regulación ecuatoriana, si bien es cierto que se ocupa de proteger al heredero putativo en tanto que se trata de una figura especial en su ordenamiento, promueve un concepto que va más allá de la estructura peruana sobre el carácter sucesorio de los bienes, ello en tanto que la figura de posesión efectiva tiene el respaldo que surge de las acciones realizadas en calidad de propietario, esta vinculación da fuerza a la teoría de que en el ámbito sucesorio podrían asumirse posturas que controlen el carácter de la posesión, para luego con ello establecer una secuencia de actos que conduzcan a la transmisión de la propiedad. Dicho esto, resulta válido el criterio de que la posesión efectiva no es un modo de adquirir el dominio, debido a que es una figura que concede al heredero putativo el ejercicio sobre la cosa y evitar que un tercero ocupe el bien, pudiendo alegar las defensas posesorias y continuar la posesión.

Respecto al artículo científico de Pañailillo (2019) se ha generado el siguiente cuestionamiento: ¿Es adecuada la postura que la posesión no se transmite por motivo de muerte del causante, cuya consecuencia acarrea que los herederos pierdan la posesión que estuvo ejerciendo el causante?

La herencia de la posesión se ha tratado con diferentes enfoques, existen posturas que se encuentran a favor que se debe transmitir la posesión a la muerte de una persona debido a que al no estar consolidada la propiedad que pretendía ostentar el causante no se le puede restringir a los sucesores lograr el dominio del bien que su causante no pudo alcanzar y por tal se pretende que por medio de la herencia de la posesión el sucesor goce del control sobre el bien que tenía el causante y que ante su inesperado fallecimiento pueda completar el plazo que le faltaba a su causante para la declaración de la prescripción adquisitiva de dominio; por lo contrario, se estima que la posesión no es susceptible de heredarse, debido a que la misma llega a su fin con la muerte de una persona, en ese sentido, el plazo que se encuentra en posesión el causante se pierde debido a admitir que la posesión no se hereda, por tal el bien queda en beneficios de terceros.

Este criterio que la posesión no se transmite por motivo de muerte no resulta lógico, puesto que el tiempo que estuvo en posesión una persona no se puede perder por su muerte, por lo que se encontraba cumpliendo con los requisitos necesarios para que se le declare propietario y por tal el derecho de sucesiones le concede al heredero, que es la persona legitimada para continuar con la posesión, la posibilidad de completar el tiempo de posesión que le faltaba al causante; la crítica se sustenta en razón que no se le puede restringir al heredero que continúe la posesión y completar el plazo que le falta al causante.

También se tiene la investigación de Calderón y Martínez (2019) respecto a la que se debe preguntar: ¿Qué tan idóneo es considerar que se reconozca la sucesión de la posesión dentro del ordenamiento jurídico peruano, con la posibilidad de que el heredero no se encuentre en aprehensión del bien?

En la normativa civil peruana no se encuentra taxativamente regulada la sucesión de la posesión por lo que se considera un vacío normativo que ocasiona la problemática de esta investigación y que en la realidad social y jurisdiccional produce efectos en cuanto a la restricción que tiene el heredero a la declaración de la prescripción adquisitiva de dominio. Esta situación se debe a que tiene que computar un plazo desde inicio en mérito que el plazo que estaba en posesión el causante no se le reconoce; en ese sentido, sería adecuada una regulación del carácter hereditario de la posesión, por lo que permitiría que el heredero continúe la posesión con la finalidad que el plazo en que poseyó el causante pueda ser sumado con el tiempo de posesión del heredero para completar el requisito de adquisición de la propiedad.

Asimismo, se discrepa con la postura que la posesión se hereda sin encontrarse el heredero en contacto directo sobre el bien; ello se sustenta por el objetivo que se pretende conseguir con la regulación expresa que es el cumplimiento de los requisitos que se requiere para la usucapión y uno de los elementos primordiales de evaluación es la actuación que tiene el poseedor como propietario, es decir, que su ejercicio debe ser con ánimo de tener la propiedad y de esta manera consolidar el derecho que quería conseguir el causante; en cambio, admitir un criterio que la posesión de la herencia se permite sin tener aprehensión del bien es cuestionable, debido a que aún no se tiene la propiedad del

bien, lo que se tiene es una posesión que está pretendiendo consolidarse debido a que una persona muere antes de cumplir el plazo que la norma establece y por tal es un requerimiento indispensable para demostrar y calificar que la posesión es con **animus domini**.

En razón de las determinaciones a las que arriba la tesis de Avalos y León (2020) se cuestiona lo siguiente: si la posesión se transmite a los herederos con la muerte del causante, sin ejercer el control sobre el bien, ¿cómo se acredita el requisito de la usucapión de actuar con ánimo de propietario, si es que no se requiere la aprehensión física del bien?

La postura que sostienen los tesisistas que la posesión es viable que se herede, es aceptable, lo cual solucionaría el problema que la posesión no se transmite por causa de fallecimiento ausente en el ordenamiento civil; se entiende la necesidad de proteger la masa hereditaria, esto sería viable al adherirse al sistema germánico que considera factible que la posesión se transmite al heredero sin encontrarse en ejercicio del bien, ello se critica en razón de que el heredero que tiene posesión del bien aún no se le ha declarado la propiedad y no se puede atribuir la posesión de la misma manera en que se trasmite la propiedad por motivo de muerte debido a que es un derecho consolidado, mientras que la posesión por causa de muerte es un derecho transitorio.

La posibilidad de transmitir la posesión de la herencia a los herederos a raíz de la muerte del causante, tiene como fin la adquisición de la propiedad que la persona por motivo de su fallecimiento no pudo obtener, para tales efectos tendría que otorgarse al heredero la continuidad de la posesión y demostrar en un proceso de prescripción

adquisitiva de dominio los requisitos que la norma señala con la característica de **animus domini**. Esto quiere decir que tendría que ejercer actos posesorios de forma directa, encontrarse en ejercicio de la posesión, y ello es necesario para que en primera instancia sea declarada la propiedad con la accesión de posesiones entre el tiempo que estuvo el causante y el plazo que le faltó completar lo haga el heredero.

Cabe señalar también la investigación desarrollada por Real (2021) sobre cuyo contenido se cuestiona: ¿Cuál es el fundamento para proteger la sucesión de la posesión para lograr su finalidad, que es la suma de plazos del tiempo que está en posesión el heredero y el plazo que estuvo el causante?

Según lo observado en las conclusiones de esta investigación, basa su propuesta en dos fundamentos, el primero que data de un origen antiguo pues, se remonta al derecho romano para recoger la teoría de la continuidad de la posesión, la misma que traslada al derecho sucesorio para asumirla como posibilidad de su transmisión en función a los derechos que el causante deja; el segundo de los fundamentos se refiere a una figura que se ha mantenido en el tiempo como es la usucapión, la cual coincide con el primero de los fundamentos recogido en la regla que la describe, esto es al hacer referencia a la posesión continua como requisito para acceder al derecho de propiedad.

Conforme se indica, la manera en que se percibe el derecho de posesión desde el punto de vista de los derechos reales sugiere la posibilidad de ser trasladado hacia el campo de aplicación del derecho de sucesiones, puesto que al entender a la posesión como un derecho consolida la acción hereditaria para que ante la existencia de la continuidad

de la posesión pueda accederse a la sumatoria de los plazos tanto del causante, así como del heredero.

En tal sentido esta nueva investigación al encontrar coincidencia con los planteamientos sugeridos, se proyectó a la evaluación de un aspecto trascendente que la tesista citada como antecedente no realizó, ello en tanto que solamente determinó sus conjeturas en función a la encuesta aplicada a los expertos, lo cual no genera un sustento exactamente válido; siendo así, el análisis que está proponiendo es evaluar la existencia del problema respecto a la ausencia de regulación de la sucesión posesoria en tanto que genera efectos jurídicos plasmados en la jurisprudencia nacional, lo cual invita a la evaluación de este tipo de documentos.

En cuanto a la tesis de Guayac (2022) se genera la siguiente interrogante: ¿Qué factible es la postura que no se trasmite la posesión por motivo de muerte, no obstante, el heredero tiene derecho a continuar con la posesión que estuvo el causante?

La posibilidad de suceder la posesión de una persona, es un tema controvertido y con posturas divergentes, un sector de la doctrina sostiene que la posesión debe ser heredada y, por el contrario, hay quienes la niegan que no es válido que la posesión se herede y de esto parte la problemática de la presente investigación al no existir criterio único, debido a que en nuestro sistema jurídico no se encuentra regulado esta figura, ello trae como consecuencia que al suscitarse casos con el supuesto que una persona muere sin completar el plazo para que se le declare la usucapión, sus herederos no se les otorgue

la continuidad de la posesión con la finalidad de completar el plazo posesorio que le faltó a su causante.

En ese orden de ideas, al no existir un sustento normativo, los jueces interpretan con criterios distintos, en la que un sector se inclina por la aceptación que la posesión se hereda y al contrario otro grupo rechaza que no se puede heredar; en vista de ello, si bien al existir está discordancia jurisprudencial y doctrinaria, los legisladores deben considerar que acorde a la realidad que el Perú se encuentra, que un gran porcentaje de la población tiene posesión de sus bienes, se debe evaluar que se incorpore en la normativa vigente el carácter hereditario de la posesión.

Con respecto a negar la herencia de la posesión, se rechaza tal postura, debido a que si se pretende sostener que es imposible que los herederos se les transmita la posesión de su causante, resultaría injusto que una persona que se ha encontrado en posesión con todos los requisitos estipulados en la normativa civil para que se le declare la usucapión por motivo de su muerte pierda el bien y restringir a sus herederos continuar con el plazo de posesión que le faltó a su causante, lo que resulta un criterio incoherente que un tercero ingrese al bien a poseer, excluyendo a los legitimados; si bien la investigadora expresa que el heredero tiene la facultad de continuar la posesión por lo que tienen derecho a poseer, cuya finalidad es gozar de un derecho provisional que es la posesión y no gozar del plazo que estuvo su causante para obtener un derecho permanente (propiedad), en definitiva es una postura que no tiene utilidad en la realidad y lo que se busca en la praxis es que los casos que se puedan solucionar y no lleguen a ser simples preceptos que no son de beneficio para la sociedad.

Desde un enfoque constitucional la prescripción adquisitiva es protegida, debido a que se tutela la propiedad y lo que se persigue con la usucapión es ello, en la problemática planteada es el supuesto que una persona fallezca sin cumplir el plazo para que sea declarada propietaria, se le habilite al heredero la transmisión de la posesión y así sumar los plazos y recortar el tiempo de posesión que el sucesor tiene que cumplir; por lo tanto, lo que se consigue es que el patrimonio del causante no quede en desamparo de terceros que ingresan al bien de forma imprevista; por otra parte, es ilógico dejar sin propiedad a los herederos de una persona que tanto luchó para conseguir reunir los requisitos para su declaración de la propiedad, asimismo, garantizar la herencia de una persona que es considerada legítima para suceder.

Según lo señalado en la tesis de Coronado (2019) se desarrolla la siguiente interrogante: ¿La accesión de posesiones se le puede otorgar al heredero en cuanto se encuentre establecida la herencia de la posesión; ello demuestra la transmisión válida que requiere el artículo 898 del Código Civil?

La suma de plazos posesorios se encuentra regulado en el código civil vigente, se aplica para acumular posesiones que tiene una persona con poseedores anteriores con el objetivo de reducir los años para que se declare la usucapión, a través del cumplimiento de los requisitos de validez del acto jurídico y no sea susceptible de nulidad y anulabilidad; por lo que al encontrarse ante la suposición que el anterior poseedor ha muerto y que los herederos peticionan que se le adicione el plazo que estuvo el causante, con el fin de reducir el tiempo de posesión para que se les declare la prescripción extraordinaria.

En vista de ello, resulta transcendental considerar que el requisito indispensable de transmisión válida sea por medio del carácter hereditario de la posesión, debido a que no se puede admitir que un sujeto al estar en posesión por varios años y cumpliendo los requisitos para la usucapión, pierda este tiempo por razón de su muerte, y que los herederos no puedan recurrir al órgano jurisdiccional para la declaración de la usucapión; además es necesario que las posesiones sean homogéneas entre el causante y los herederos, por el motivo que no se puede adicionar los plazos posesorios que no cumplen con una posesión pacífica, pública, continua y con carácter de propietario, tal como se encontraba el causante; no se puede peticionar la accesión de posesión sin probar con estas condiciones, siendo indispensable que los herederos ejerzan una posesión plena, por lo que el causante también tenía la misma calidad.

Por lo tanto, el presente trabajo de investigación se encuentra de acuerdo con la conclusión arribada, que el carácter hereditario debe ser considerado como una transmisión válida; otro aspecto que se debe evaluar es que el investigador ha llegado a los resultados a través de la técnica de la encuesta en la que no se demuestra el objetivo general, debido a que se basa a opiniones de una cantidad de encuestados, en contraste con la investigación actual se ha desarrollado en razón de lo expuesto en la jurisprudencia que es la realidad como se viene dando en la práctica los casos y de qué forma los jueces tienen posturas divergentes.

Conforme las indicaciones que señala la investigación de Ruiz (2022) se plantea la pregunta que sigue: ¿Qué es lo que se transmite con la muerte de una persona, la posesión o el plazo posesorio que se encuentra el causante, tomando en cuenta que la accesión de la posesión se justifica con una transmisión válida?

El deceso de una persona, produce la transmisión de sus bienes, derechos y obligaciones a sus herederos, por lo que al no haber testamento se realizara mediante una sucesión intestada; transmitiendo la propiedad que tiene la persona y que va hacer transferido a sus sucesores, no obstante, en el supuesto que el causante dejo un bien inmueble en calidad de posesión con todas las cualidades para usucapir, el sucesor va a pretender continuar con la posesión debido a que tiene como objetivo que el plazo que le falta completar al causante sea acumulado con el plazo que va a ejercer, y por tal lo que se hereda es la posesión, debido a que es considerado como transmisión válida que se efectúa entre el poseedor antiguo (causante) y el poseedor actual (heredero).

En efecto, no resulta adecuada la postura que no se transmite la posesión por motivo de muerte, sino los plazos de posesión, por lo que la posesión al ser un derecho es posible de ser transmitida y lograr que el heredero adicione su plazo con el tiempo que estuvo en posesión su causante, así se demuestre la transmisión valida con la sola posesión que se encuentra el heredero, con ello lograr la consolidación de la propiedad.

Por lo expuesto, resulta contradictorio sostener que se puede sumar los plazos de posesión, sin considerar que la transmisión de la posesión es el requisito principal para que se adicione los plazos tanto del causante y de los herederos, por el motivo que en el artículo 898 del código civil expresamente señalan que se debe efectivizar una

transmisión válida que sería la posesión, en la que el heredero va a continuar la posesión de su causante y que luego de proteger la posesión, se alegara la suma de plazos posesión para que tenga como finalidad que se le declare la prescripción.

4.2. Discusión de los objetivos específicos

4.2.1. Discusión sobre el objetivo específico: “Describir los efectos de la normativa sobre transmisión sucesoria de bienes, derechos y obligaciones en el ordenamiento jurídico peruano”

A continuación, se desarrolla el aspecto teórico de la presente investigación, cuya discusión consiste en una crítica de las posiciones doctrinarias que se encuentran dentro del derecho de sucesiones, en ese sentido, se va a discutir acerca de ¿En qué momento se efectúa la transmisión mortis causa?

La sucesión es un concepto que abarca sus efectos sobre los actos que se producen en tanto que quien transmite sus derechos se encuentra vivo, así como también cuando ha fallecido el sujeto que ostentaba los derechos, pudiéndose producir la sucesión a título universal o particular, quienes continúan la titularidad del causante son los herederos; por ello, la sucesión es la transmisión patrimonial por causa de muerte, que transmite activos y pasivos. El derecho sucesorio es una materia que se aplica en el instante de la muerte de una persona, que es lo determinante para que los bienes, derechos y obligaciones sean transmitidos a sus herederos, quienes son los que van a adquirir el patrimonio de su causante.

Además de ello es importante saber ¿Cuáles son los elementos fundamentales del derecho sucesorio?, es relevante conocer los elementos que integran la sucesión mortis

causa, debido a que sin estos no se puede calificar como válida la transmisión, dentro de estos se encuentran: el causante, el patrimonio y los sucesores, cada uno de ellos tiene diferentes elementos, ámbitos de proyección y contenido.

Con base en estos elementos se debe señalar que el efecto normativo que se tiene como meta en este objetivo, se vincula directamente de manera prioritaria sobre el tema del patrimonio del causante, el mismo que está compuesto por un conjunto de activos como son los derechos, bienes muebles e inmuebles, por otro lado, están los pasivos como las deudas, porque los causantes también tienen condiciones económicas negativas.

Por otro lado, se tiene que con la muerte de una persona va a derivarse un procedimiento hereditario, por lo que es posible, la siguiente pregunta: ¿Cómo se ejecuta el traslado de la masa hereditaria en el ordenamiento jurídico peruano?; en la normativa civil vigente, existen dos tipos de transmisión hereditaria, en primer lugar, es la sucesión testada, que se expresa a través de la voluntad de una persona, en la que dispone de sus bienes y derechos, designando la totalidad o cada porción de ellos, esto se da por medio del principio de autonomía de la voluntad, que es la libertad que tiene una persona para realizar relaciones jurídicas. En segundo lugar, se encuentra la sucesión intestada, que en el Perú se produce en un 98%; se da ante la falta de un testamento, por imperio de la normativa se transmiten los bienes del causante, reglas que pautan la forma como debe seguirse la designación del patrimonio, cuya designación de los sucesores se distribuyen según el grado de cercanía con el causante, a través de un orden sucesorio, los herederos forzosos, son los que se imponen el primer, segundo y tercer orden.

Considerando esto, la transmisión mortis causa, se va a desarrollar por medio de un proceso hereditario que inicia con la apertura de la sucesión efectuada por la muerte de una persona, luego sigue la vocación sucesoria, que viene a ser la convocatoria a los herederos de manera general, a los posibles sucesores, formando un grupo de personas,

luego, se produce la delación sucesoria para adquirir la herencia mediante la aceptación expresa que es la manifestación de la voluntad, es el acto formal por el que se acepta; a diferencia de la aceptación tácita en la que implícitamente se acepta la herencia.

¿Cuál es la distinción entre bienes, derechos y obligaciones?

En primer lugar, los bienes son considerados como entes materiales, es decir, visibles por los sentidos; también como inmateriales por ser abstractos, no tienen una composición física; además que son apropiables y tienen valor económico; por el contrario, los derechos son juicios de valor positivizados por el ordenamiento jurídico, se encargan de regular los bienes a través de la normativa civil, por ello se considera que los bienes son objeto de derecho real como por ejemplo una casa (bien inmueble) se encuentra contenido dentro del derecho real de propiedad, por consiguiente los derechos perciben a los bienes desde las relaciones jurídicas que se generan entre ambos, debido a que se complementan el uno con el otro; por último, las obligaciones son aquellas relaciones que existe entre dos sujetos, el deudor que se le conoce como el sujeto pasivo, tiene que cumplir una prestación de carácter patrimonial a favor del acreedor que se le denomina como sujeto activo quien tiene la facultad de requerir su cumplimiento, la disimilitud es que los derechos contienen a bienes materiales e inmateriales y las obligaciones son objetos de bienes inmateriales.

TOMA DE POSTURA:

Describir los efectos de la normativa sobre transmisión sucesoria de bienes, derechos y obligaciones en el ordenamiento jurídico peruano.

Conforme al objetivo planteado en la presente investigación, que es describir los efectos que produce la norma civil en el momento que se produce el fallecimiento de una persona, va a transmitir bienes, derechos y obligaciones, que es parte del patrimonio; los

bienes son cosas que tienen contenido jurídico, valor económico y son apropiables, pueden ser materiales e inmateriales, a diferencia de los derechos que están regulados dentro del ordenamiento jurídico y son entes abstractos que cumplen con ordenarlo correctamente para alcanzar la armonía y paz, así como las obligaciones que son las deudas que una persona tiene ante un acreedor; en ese sentido, los bienes y derechos son activos que son transmitidos a los herederos, además, las obligaciones son pasivos que los herederos tienen que cumplir con los activos, sin cancelar con su patrimonio personal.

El derecho sucesorio se encuentra en el código civil peruano, que se aplica con la muerte de un sujeto, sus elementos principales son: el patrimonio del causante, que son los bienes, derechos, obligaciones y los sucesores que son las personas a quienes se traslada el patrimonio. Para finalizar la sucesión se efectúa de dos maneras sucesión testada que el causante expresa su voluntad por medio de un testamento y la sucesión intestada que es la ley quien va a determinar la transmisión; el proceso hereditario se inicia con la apertura de la sucesión y se da en el momento de fallecer la persona, luego la vocación sucesoria es cuando los herederos se presentan al proceso y últimamente la delación es la aceptación o renuncia de la herencia.

4.2.2. Discusión sobre el objetivo específico: “Desarrollar teóricamente los fundamentos que justifiquen la regulación legislativa sobre el carácter hereditario de la posesión”

A propósito del aspecto teórico que justifica una debida regulación normativa del carácter hereditario de la posesión, se tiene, un contexto que el Perú es uno de los países que se caracteriza por tener un alto grado de informalidad en cuestión a los predios que se encuentran en posesión, por parte del Estado no se implementan soluciones, por lo, cabe la siguiente interrogante **¿Qué tan correcto es reconocer que la posesión es un derecho que tiene que ser protegido por el ordenamiento jurídico?**

La posesión es una materia que su estudio ha causado discrepancias en la doctrina, debido a las diferentes posturas expuestas; por lo que su fuente principal fue el derecho romano y el derecho germánico; asimismo, surgieron dos posturas que se denominaron como teoría subjetiva, que se consideró a la posesión como un poder de hecho, en la que es necesario poseer en calidad de dueño, y la teoría objetiva, al contrario, considera que no es necesario que la persona posea con ánimo de ser dueño, se ejerce la simple tenencia,

Al mismo tiempo, la definición de la posesión debe con un criterio actual, cuyo respaldo es garantizarla como una situación que permite alcanzar la propiedad, para ello, si bien debe existir ejercicio de la posesión, tiene que cumplir el uso y disfrute del bien, así la ausencia permanente de actos posesorios trae como consecuencia la pérdida de la misma.

Con respecto a la naturaleza jurídica que tiene la posesión, la postura que se respalda en la presente investigación es considerarla como un derecho que tiene una protección por los diferentes sistemas jurídicos, por lo que a partir de esta se origina la propiedad, siendo, uno de los derechos reales con mayor importancia, por lo que sirve para adquirir la propiedad por medio de la usucapión. Sin embargo, existe un sector de la doctrina que considera a la posesión como un poder de hecho que se ejerce sobre la cosa, y que no se puede considerar como un derecho real, debido a que es el control de facto sobre el bien, y que no es una situación jurídica; en esta investigación se discrepa de tal postura debido a que esta figura se encuentra dentro del catálogo de derecho reales y por tal no se puede disminuir a considerar como un simple ejercicio del bien.

¿La coposesión se puede atribuir entre el causante y el heredero, quienes comparten la misma posesión?

La coposesión viene hacer una figura jurídica que se utiliza para los supuestos que existan posesiones compartidas, que en forma conjunta ejercen un control sobre el bien, es decir, comparten la misma posesión, por lo que existe una homogeneidad en su posesión, en la realidad se da el supuesto que un causante ha estado en posesión junto a su hijo, ambos con la misma calidad, y por tal este es un coposeedor, debido a que demuestra que ha venido ejerciendo posesiones homogéneas compartiendo una misma posesión; además, pueden demostrar que cumplen los requisitos para que se les declare la usucapión.

El derecho de posesión se determina en la conducta de la persona que controla la cosa y que tiene todo poseedor, ya sea un usurpador que ejerce una posesión ilegítima, puesto que, lo que interesa es demostrar que se encuentra en el bien; a diferencia del derecho a la posesión que se tiene un título que le proporciona seguridad a la persona para el ejercicio de la posesión; aplicado al problema materia de investigación, se considera que con la muerte de una persona, los hijos que son los herederos van a gozar del derecho a la posesión, debido al reconocimiento normativo del carácter hereditario de la posesión, se demostraría su titularidad y ante este vacío normativo los jueces tienen diferente interpretación a considerar si los herederos con la muerte de su causante tienen solo derecho de posesión que es la simple continuidad de posesión, sin darle mayor protección en cuanto a reconocerle un título que se efectiviza con la transmisión válida de la posesión que le designa su causante.

¿Existe una afectación para los herederos que no obtienen la herencia de la posesión, debido al vacío normativo vigente?

La posesión es una figura jurídica de gran relevancia en el ordenamiento jurídico civil debido a que gran parte de la población goza de ella, por la alta tasa de informalidad que se encuentra los predios en el Perú; por lo que es necesario abordar el carácter

hereditario de la posesión, la doctrina ha postulado por dos criterios, aceptando que la posesión se hereda, por tal la posesión al ser un derecho debe ser transmitido por motivo de muerte a los herederos, para que puedan alegar la suma de plazos posesorios para demostrar la transmisión válida; por el contrario, otro sector niega que la posesión no se puede heredar, lo que ostenta el heredero es la continuación de la posesión del causante. Todo esto se convierte en afectación de los derechos que corresponden a los herederos, en tanto que limitan el acceso al derecho a prescribir un bien mediante la usucapión.

Actualmente, no se encuentra dentro de la normativa civil, por lo que existe un descuido por parte del legislador de su correcta regulación, de modo que es urgente un procedimiento legislativo para la aprobación de una norma que regule la herencia de la posesión, por motivo que en la realidad se suscitan casos en la que una persona que está en posesión cumpliendo los requisitos para que se le declare la usucapión fallece por lo que al no tener la propiedad del bien, los herederos son los perjudicados debido a la falta de reconocimiento normativo de la herencia de la posesión, ello desencadena como consecuencia que en el momento de querer petitionar la suma de plazos posesorios no se les va a reconocer el plazo que estuvo en posesión su causante, por lo que tiene que estar en posesión desde el plazo inicial.

Asumiendo la postura a favor, se debe garantizar la protección por parte del derecho sucesorio que tienen los herederos por ser los legitimados para asegurar el patrimonio que tuvo el causante y que deben conservar, por lo que al no existir una norma que señale expresamente que la posesión se hereda atenta contra su derecho de herencia que la Constitución Política reconoce; asimismo, debe ser considerada como una transmisión válida para que se les reconozca el tiempo de posesión que estuvo su causante, y por tal sobre dicho plazo se acumule el que como heredero pueda lograr, por lo que tiene como finalidad acceder correctamente a la usucapión.

¿Cuál es el aporte normativo de la herencia de la posesión en el ámbito extranjero?

La herencia de la posesión en el derecho comparado, ha sido una figura polémica con diferentes posturas por parte de la doctrina extranjera, por lo que desde un enfoque histórico desde la *saisine* hereditaria que lo utilizó el derecho francés, para aceptar dentro de su normativa la herencia de la posesión, siendo admitido por el código napoleónico, que reconocían a los herederos a título universal como los herederos cuyo parentesco consanguíneo recibían la herencia, y excluían a los sucesores a título particular, por lo que existía un límite en cuanto a recibir la herencia.

En el presente, la herencia de la posesión es regulado en su normativa civil, con la finalidad de prescribir un predio en la que pueden sumar el plazo de posesión entre los sucesores y la del causante, sin importar si sucedió a título particular o universal, en la que se cuestiona tal criterio, debido a que no se puede considerar dentro la posesión a sucesores a título particular, debido a que lo que se protege es el total a la herencia, es decir, que los herederos son los legitimados para invocar el patrimonio del causante a título universal, por lo que deben encontrarse en posesión directa con el bien y no una simple tenencia de la posesión.

Cabe resaltar el aporte del derecho francés de aceptar la herencia de la posesión desde la edad media que tenía como prioridad la protección de la propiedad, por lo que la posesión es relevante para tener la declaración de la propiedad por medio de la prescripción adquisitiva de dominio.

Por otro lado, se tiene la posesión civilísima que es regulada por el derecho español, tiene influencia de la *saisine* hereditaria, es una posesión que se transmite de pleno derecho y que no exige el control sobre el bien, es decir que no es relevante demostrar el ánimo de ser propietario, cuya crítica reside en que al existir un derecho

provisional como es la posesión no se puede considerar igual que la propiedad que ya es un derecho consolidado y permanente, por lo que falta completar el plazo de posesión del causante, a causa de su muerte no pudo cumplir el plazo para que se declare la usucapión, por ello el heredero tiene que seguir cumpliendo con los requisitos, siendo uno de ellos es tener animus domini, que es estar en posesión con la intención de ser propietario y ello demuestra con la posesión plena del bien.

El derecho español admite la posesión civilísima de pleno derecho dentro de su ordenamiento jurídico civil, acepta la herencia de la posesión desde la muerte del causante y se efectiviza con la aceptación por parte de los herederos, es transcendente como admite que la posesión se hereda, sin embargo, no puede ser aplicable dentro del sistema jurídico peruano el criterio de que se tiene una posesión ficticia sin cumplir el requisito de estar en el bien con carácter de ser dueño.

TOMA DE POSTURA:

El objetivo planteado es el desarrollo teórico de los fundamentos que justifican la regulación legislativa sobre la herencia de la posesión, en la que se evalúa su naturaleza jurídica debido a que es considerada como un derecho subjetivo que se encuentra dentro de los derechos reales y que es reconocido por el sistema jurídico, tiene una protección ante la perturbación de terceros mediante la defensa posesoria, por lo que no es aceptable asumirla como un hecho que ejerce la persona en un determinado bien. La coposesión es una figura que se aplica cuando existen posesiones homogéneas es decir son dependientes entre sí, por lo que es aplicable al carácter hereditario de la posesión debido a que entre un heredero que estuvo ejerciendo la posesión juntamente con el causante puede invocar

que tiene derecho a la posesión debido a que se ha transmitido la posesión y que es considerada como un título válido.

La herencia de la posesión es un vacío normativo en el ordenamiento jurídico peruano, por lo que ocasiona una problemática que perjudica directamente a los herederos, quienes son los que van a petitionar la suma de los plazos posesorios que estuvo el causante y ellos para que puedan acceder a la usucapión, por lo que la postura de la presente investigación es sostener que debe ser considerada dentro del código civil por garantizar la protección del derecho a la herencia que tiene carácter constitucional y su utilidad práctica en la realidad. Por otro lado, se debe tener en cuenta la legislación extranjera, por lo que debe servir como referencia para la regulación en el Perú.

4.2.3. Discusión sobre el objetivo específico: “Estudiar la naturaleza jurídica de la prescripción adquisitiva de dominio y su adquisición del derecho de propiedad”

¿Es adecuada la regulación de la prescripción adquisitiva de dominio?

La prescripción adquisitiva de dominio o denominada usucapión, tiene sus inicios en el derecho romano, fue justiniano quien lo incorporo dentro del Corpus Iuris Civile, que es un conglomerado de figuras jurídicas que era necesario reunirlos en un solo cuerpo normativo; después fue aplicado por el derecho franceses y anglosajón como una manera de castigo al propietario por no realizar actos posesorios, otorgando la facultad de prescribir el bien a la persona que se beneficia con el ejercicio de posesión; el ordenamiento jurídico peruano que la posesión sirve como una forma de adquirir un derecho real (propiedad). Por otra parte, la doctrina ha previsto establecer la naturaleza

jurídica de la usucapión, siendo una forma originaria de obtener la propiedad a través de una posesión calificada con ciertas condiciones que señala la ley.

Agregando a lo anterior, se tiene que la prescripción adquisitiva fue admitida por el sistema jurídico peruano, basándose en el derecho comparado, que se proyectaba a otorgar la titularidad a una persona que estaba en posesión con carácter de dueño, por el descuido del propietario que no interviene en el bien, es como un castigo a este por dejar paralizado el bien sin tener un provecho económico, por lo que la norma de forma adecuada regula como un medio para probar la propiedad, en razón que es difícil demostrar el tracto sucesivo de los anteriores titulares, por lo que el título de propiedad tiene una secuencia debido a la cadena de transferencias que hubo durante el transcurso del tiempo y es complejo acreditar todas las titularidades; además, la doctrina ha expuesto que esta figura funciona como un medio de defensa debido a que en el momento que la persona cumple los requisitos y el plazo estipulado por la ley para la declaración de usucapión, se puede amparar ante una demanda de reivindicación.

Ahora bien, el código civil regula los requisitos que son necesarios para que se declare la usucapión, siendo los siguientes: el primero, es un aspecto de suma importancia que es la posesión con animus domini, siendo aplicado la teoría subjetiva que sostuvo Savigny, demostrando que el poseedor ejerce una posesión con un comportamiento como lo haría el propietario, es decir, los actos posesorios lo realiza con la intención de adquirir la propiedad, por lo que solo se podrá considerar dentro de esta categoría la simple tenencia del bien, en tanto se demuestre acciones de control como si fuera el propietario. Segundo, la posesión debe ser continua, es decir, estar en posesión sin interferencias, y permanecer por el periodo que la norma señala para cumplir con la declaración de la propiedad. Tercero, la posesión debe ser pacífica, no debe mediar la violencia o actos que perturben la tranquilidad. Cuarto, se tiene que estar con una posesión

pública, en la que la comunidad reconozca de forma visible la posesión, al contrario, no es aceptada una posesión oculta.

¿Qué consecuencias tiene la interrupción de la usucapión, para que se cumplan los requisitos en el tiempo establecido en la normativa civil?

El código civil vigente regula la interrupción de la posesión, cuyo fin es detener el plazo para obtener la prescripción adquisitiva de dominio, existiendo dos formas, en primer lugar, interrupción natural se da por descuido y falta de interés del actual poseedor, en la que pierde la posesión; en segundo lugar, la interrupción civil es la petición de devolución del propietario o una persona que pretende recuperar el bien mediante un proceso civil, ello produce que la posesión ganada por el poseedor es suprimida, siendo una drástica consecuencia, por lo que deja sin efecto el tiempo de posesión; no obstante, si la misma es restituida en el plazo de un año o es recobrada por una sentencia, se denomina como suspensión; es una prerrogativa que restituye la posesión.

¿El reconocimiento de la propiedad adquirida mediante la usucapión, cumple con garantizar una debida tutela jurídica?

El modo de adquirir la propiedad la doctrina lo clasifica en derivada y originaria, la primera es la transmisión de un acto jurídico, en la que debe existir ciertas condiciones como es la manifestación de voluntad entre las partes, existiendo una titularidad por parte del transferente en la que va a transferir al adquiriente; la segunda se encuentra la usucapión, se inicia con la posesión y cumple con las condiciones señaladas por la ley, siendo una prerrogativa que debe ser regulada correctamente.

El ordenamiento jurídico civil desde 1936 ha clasificado la usucapión en extraordinaria o larga cuyo plazo es de 30 años, con los elementos exigibles que es la

posesión ad usucapionem es decir en calidad de propietario, pacífica, pública y continua; por otra parte, la usucapión ordinaria o corta con el plazo de 10 años, en la que se cumplen los requisitos antes mencionados, además se debe demostrar buena fe y justo título; con el código civil de 1984 se ha modificado los plazos por el motivo de mejorar la circulación de los bienes y que el tráfico jurídico sea eficaz, como resultado se ha disminuido a 10 años la prescripción larga y corta a 5 años, es un cambio que ha servido para que los poseedores cumplan en un menor tiempo y así tengan la propiedad.

La usucapión se encuentra debidamente regulada en el ordenamiento civil, en la que señala ciertas condiciones que debe tener una persona que ejerce la posesión y cumplir con el plazo estipulado, es así que, al existir una normativa civil se garantiza una correcta tutela jurídica debido a que existe una protección jurídica, y el órgano jurisdiccional ante la petición de este derecho va a admitir el derecho de acción del recurrente para que dentro del proceso valore los medios probatorios y determine si cumple con los requisitos esenciales para la declaración de la propiedad.

Por otra parte, la prescripción adquisitiva tiene alcance constitucional, por lo que es un medio para adquirir la propiedad, es así, que se argumenta en la función social y el bien común, por lo que el estado garantiza que los bienes circulen en beneficio de la sociedad, es por ello que el interés general prima del interés individual; ello se sustenta en que no se puede permitir a un propietario negligente que abandona el bien, por lo que merece proteger a un poseedor con intención de adquirir la propiedad.

TOMA DE POSTURA:

El presente objetivo es estudiar la naturaleza jurídica de la usucapión, que desde el derecho romano lo ha utilizado para conseguir la propiedad mediante la posesión con las características que se encuentra en la norma en la que es necesario completar un

tiempo determinado; por lo que es relevante conocer su naturaleza jurídica, doctrinariamente es percibida como un modo originario de adquirir la propiedad debido a que se califica la posesión ejercida bajo el comportamiento de dueño y sin tener oposiciones del titular en tanto exista, por lo que es una posesión plena, no existiendo un acto transmisible, en el supuesto de la prescripción corta se debe demostrar el justo título como un acto jurídico válido.

En ese orden de ideas, se tiene a la usucapión al ser un modo originario de adquirir la propiedad es determinante probar una posesión continua, pacífica, pública y con animus domini; por ello la normativa civil peruana garantiza una debida tutela jurídica al existir una norma sustancial que señala expresamente esta figura jurídica, a ser invocada por la parte que demuestra tener el derecho de propiedad de un bien.

4.2.4. Discusión sobre el objetivo específico: “Analizar los criterios jurisprudenciales sobre la participación de la posesión sucesoria para adquirir la propiedad mediante prescripción adquisitiva de dominio”

La presente investigación analizó los criterios jurisprudenciales acerca de la posesión sucesoria, en la que se vio conveniente conocer las decisiones expedidas de la Corte Suprema en 4 casaciones de diferentes lugares, en las que se determina si es posible que se herede la posesión. **¿Qué implicancia tiene la posesión sucesoria en el ámbito jurisprudencial para conseguir la propiedad mediante la usucapión?**

Es conveniente conocer la interpretación que realiza el órgano jurisdiccional al presentarse el supuesto en la que se discute la posibilidad de admitir el carácter hereditario de la posesión dentro del ordenamiento jurídico, por lo que actualmente no se encuentra regulado; existiendo una problemática vigente debido a que en la realidad jurisdiccional

existe posturas discordantes para resolver conflictos generados ante la ausencia normativa antes indicada. En ese sentido, en la realidad jurisdiccional se aprecia en los casos de usucapión el requerimiento de considerar la posesión sucesoria como un elemento que apoye el cumplimiento del requisito de plazo posesorio, esto es sumar los plazos de posesión que acumuló el causante y el que concretó el heredero.

Cabe señalar que la herencia de la posesión en la jurisprudencia ha llegado a casación, en la que los jueces de acuerdo a su discernimiento han sostenido diferentes posturas, en la que se va a evaluar cada una de ellas, en ese sentido, **¿Cuál es la interpretación que adopta cada casación para establecer la participación de la sucesión posesoria en la declaración de la usucapión?**

En primer lugar, la Casación N° 1449-2003-Moquegua de fecha 28/03/2007, en esta primera sentencia se interpreta que la transmisión sucesoria según el artículo 660 del código civil se transmite a los herederos tanto bienes, derechos y obligaciones, dentro de estas tres categorías **la posesión es un derecho que deben continuar los herederos**, sin exigir que realicen una posesión plena del bien, por lo que su criterio se respalda en la posesión civilísima española que no se requiere ejercer el control sobre el bien, por lo que la transmisión es de pleno derecho; cuyo criterio no se está de acuerdo debido a que se está ante la posesión que es un derecho provisional y por tal para que se obtenga la propiedad por medio de la usucapión uno de los requisitos esenciales es la posesión con animus domini y esto se demuestra con el ejercicio de actos posesorios que se exteriorice y permita dar convicción al juez que el usucapiente está en una posesión plena, asimismo, se tiene que seguir la misma cualidad de posesión que ejercía el causante es decir encontrarse en control sobre el bien.

En segundo lugar, la Casación N° 116-2013-Lima de fecha 27/01/2014, al evaluar los hechos del caso se pronuncia que no es posible la transmisión de la posesión, debido

a que a los causantes no demostraron los requisitos para la declaración de la prescripción adquisitiva de dominio, pues el título presentado se declaró nulo; por lo que al peticionar **la suma de plazos no pudieron demostrar la transmisión válida de la posesión, por lo que la suprema sostiene que se transmite la posesión a través de la sucesión; sin embargo, no es válido la suma de plazos debido a que existe una deficiencia en los requisitos para la declaración de la usucapión que tuvieron los causantes;** por ello, se está de acuerdo con la presente postura adoptada por la casación, por tener una interpretación correcta en cuanto al sostener que se hereda la posesión con los mismos defectos que tenía el causante en razón que la sucesión transmite tal como se encuentra el ejercicio de posesión, es decir, si no se demuestra que tiene todas las condiciones para obtener la propiedad los herederos van a heredar con la misma cualidad y por tal no será posible que soliciten la herencia de la posesión.

En tercer lugar, la Casación N° 2162-2014-Ucayali, de fecha 15/07/2015, consiste en una demanda de prescripción adquisitiva de dominio por parte del recurrente quien es heredero de la causante que se ha encontrado ejerciendo una posesión ad usucapionem, sin embargo, no logro presentar su acción civil por motivo de su fallecimiento; en ese sentido, la suprema realiza una interpretación citando al artículo 660 del código civil que los bienes, derechos y obligaciones se transmiten por causa de muerte, no obstante, **la posesión no es transmisible por sucesión;** por otro lado, determina que **el heredero tiene derecho a poseer y que se puede aplicar la suma de plazos posesorios regulado en el artículo 898, dando posibilidad que se le adicione su plazo posesorio con el de su causante, excluyendo a los demás herederos que no ejercen el control del bien.**

La presente jurisprudencia ha marcado un criterio que ha sido de transcendencia debido a su postura que adopta en cuanto a negar la herencia de la posesión y a la vez aceptar la suma de plazos posesorios, en la que no se está de acuerdo en razón que se tiene

la sucesión posesoria que se va a considerar como la transferencia válida entre el causante y el heredero de la posesión, no es aceptable señalar que la posesión no se transmite por herencia y a la vez otorgar la suma de plazos, lo que ocasiona confusión debido a que la figura jurídica antes señalada conlleva al mismo fin que es continuar la posesión por parte del heredero y a la vez la negación lleva a una aceptación implícita.

En cuarto lugar, la casación N° 318-2017-Cañete de fecha 24/08/2017, la corte suprema dentro de su sentencia, cita el considerando IV vertido por la Sala Superior, **la posesión no es transferible vía sucesoria dado que el causante debió transmitirla antes de su muerte**, exigiendo el ejercicio del control sobre el bien de forma actual; así pues, la suprema no se pronuncia al respecto por razón que no se encuentra tal cuestionamiento dentro de un punto controvertido; en tal sentido, considero que lo expuesto por la sentencia de vista no es un criterio correcto porque niega la herencia de la posesión, asumiendo la postura que con la muerte de una persona se pierde la misma, produciendo una afectación a los herederos debido a que se les restringe la posibilidad de acceder a la usucapión con la prerrogativa de adicionar su posesión con la de su causante.

Por lo expuesto, se tiene que en la realidad jurisprudencial no existe uniformidad en las decisiones, por lo que es un problema que tiene su origen en un vacío normativo, cuya repercusión es al momento de invocar la usucapión, tiene que iniciar la posesión desde cero debido a que en algunos casos no será reconocida la suma de plazos de los herederos con el tiempo que estuvo en posesión el causante; asimismo, no existe una debida tutela jurídica debido a que al no reconocerse un precepto legal que tiene una aplicación práctica en la realidad no se garantiza el reconocimiento de los herederos de la transmisión de la posesión y esto ocasiona que en el momento de peticionar la usucapión los jueces con diferentes posturas acepten o niegan la herencia de la posesión, por lo que ello no permite uniformizar criterios jurisprudenciales, además una innecesaria demora

por parte del órgano jurisdiccional, por lo que se va a llegar hasta la corte suprema para determinar si es factible reconocer esta figura jurídica.

TOMA DE POSTURA:

Conforme a la meta que se pretende conseguir, se procede al análisis de los criterios jurisprudenciales sobre la participación de la posesión sucesoria para adquirir la propiedad mediante prescripción adquisitiva de dominio; es relevante conocer la interpretación que realizan los jueces de la corte suprema debido a que se pudo concluir que no tienen una postura uniforme en sus decisiones, existiendo criterios que aceptan la herencia de la posesión y por el contrario quienes la rechazan, asimismo, citan la transmisión de pleno derecho de la posesión en la que no considera que sea necesario que los herederos tomen el control sobre el bien, en la que no se está de acuerdo debido a que no se puede exonerar de los requisitos que tiene la usucapión como es una posesión con comportamiento de propietario, además, la casación del año 2014 niega la herencia de la posesión y a la vez la acepta con la normativa de suma de plazos posesorios, en la que produce confusión, debido a que considera que se transmite el plazo del causante a los herederos y ello se efectúa por medio de la sucesión.

En ese orden de ideas, dentro de las posturas señaladas, es prudente la postura que acepta la herencia de la posesión, debido a que se debe tutelar el derecho de continuar en el bien que tienen los herederos y para garantizar que la masa hereditaria permanezca en el patrimonio familiar; por lo que al existir razonamientos opuestos no existe una correcta tutela jurídica a causa de su falta de regulación y a la discordancia de criterios jurisprudenciales que existe.

Los criterios adoptados por la jurisprudencia analizada son diferentes, pudiéndose agrupar en dos posturas, una positiva marcada por la aceptación del plazo sucesorio y

otras dos que lo niegan, lo cual se resume de la siguiente manera: 1. “La posesión es un derecho que deben continuar los herederos”; 2. “La suma de plazos no pudieron demostrar la transmisión válida de la posesión, sostiene que se transmite la posesión a través de la sucesión; sin embargo, no es válida la suma de plazos debido a que existe una deficiencia en los requisitos para la declaración de la usucapión que tuvieron los causantes”; 3. “La posesión no es transmisible por sucesión; el heredero tiene derecho a poseer y que se puede aplicar la suma de plazos posesorios regulado en el artículo 898, dando posibilidad que se le adicione su plazo posesorio con el de su causante, excluyendo a los demás herederos que no ejercen el control del bien”; 4. “La posesión no es transferible vía sucesoria, dado que el causante debió transmitirla antes de su muerte”.

Conclusiones

Conclusión general

Se concluye que la garantía de continuidad del patrimonio del causante incluye bienes susceptibles de apropiación, con incidencia jurídica y contenido económico, por lo cual se observa la regulación legislativa sobre el carácter hereditario de la posesión, que siendo un derecho real ve disminuida su protección ante la ausencia de regulación para los temas de usucapión, siendo esto una necesidad social se justifica un cambio en la normativa sucesoria basándose en la concepción como derecho que debe ser continua, pacífica y pública. Todo ello servirá además para evitar posturas jurisprudenciales discordantes entre la aceptación y la negación del derecho posesorio transmisible por sucesión; regulación que evitará además el tránsito hasta la casación para resolver o negar el derecho de acción de los herederos lo cual constituye inseguridad jurídica.

Conclusiones específicas

Primera:

Se concluye respecto a la normativa sobre transmisión sucesoria de bienes, derechos y obligaciones en el ordenamiento jurídico peruano, que produce efectos a partir de la muerte de un sujeto a través del fenómeno sucesorio para garantizar la continuidad del patrimonio por los herederos, lo cual incluye bienes susceptibles de apropiación, con incidencia jurídica y contenido económico, los derechos se encargan de regular los bienes y las obligaciones, son las prestaciones (deudas) que se cumplen con los activos que son los dos primeros.

Segunda:

Se concluye respecto a los fundamentos que justifiquen la regulación legislativa sobre el carácter hereditario de la posesión, que teóricamente su naturaleza jurídica de esta última la considera como derecho real. La protección de este derecho debe ser amplio para todos sus efectos, por lo que la ausencia de regulación para los temas de usucapión se convierte en una necesidad social la cual justifica un cambio en la normativa sucesoria a fin de solucionarla; además, ello se basa en la concepción como derecho que le corresponde a la posesión, por lo mismo que es posible sea transmitida mediante la sucesión intestada.

Tercera:

Se llega a la conclusión, que el objetivo planteado es estudiar la naturaleza jurídica de la usucapión, la doctrina ha establecido que es una forma originaria de alcanzar el derecho de propiedad, la norma civil estipula los requisitos como es una posesión continua, sin interferencias de terceros que imposibiliten completar el plazo, pacífica gozando de estar en el bien con tranquilidad, pública, la sociedad reconoce tal posesión; por último, el animus domini, que es el comportamiento que se realiza como propietario; la usucapión larga debe cumplir las características mencionadas y la corta se adiciona el justo título y la buena fe que tiene el adquirente del acto jurídico; por todo lo expuesto, se garantiza una tutela jurídica que se encuentra debidamente regulada en el ordenamiento civil.

Cuarta:

Se concluye con respecto al análisis de los criterios jurisprudenciales sobre la participación de la posesión sucesoria para adquirir la propiedad mediante la usucapión,

que, existen dos posturas discordantes entre la aceptación y la negación del derecho posesorio transmisible por sucesión; esta investigación concuerda con el criterio que acepta la transmisión de la posesión por motivo de muerte; existiendo un vacío normativo que genera tal discordancia en los criterios asumiendo cada juez una interpretación distinta, ello no permite uniformizar criterios y no otorgar una debida tutela jurídica para casos como la usucapión; además, se tiene que llegar a casación para decidir, por tanto, el proceso tiene una demora que no protege el derecho de acción de los herederos.

Recomendaciones

Primera:

Se recomienda al Poder Judicial a través de su Comité Ejecutivo tomar acción sobre lo determinado en esta tesis, para promover un proyecto de Ley a fin de evitar las posturas jurisprudenciales discordantes entre la aceptación y la negación del derecho posesorio transmisible por sucesión; y dotar de seguridad jurídica, mediante la regulación legislativa sobre el carácter hereditario de la posesión, que siendo un derecho real afianzar la protección para los temas de usucapión.

Segunda:

Se sugiere que el cambio que deba producirse normativamente deba estar orientada a la ampliación de la protección de la usucapión se deberá ampliar el contenido del artículo 898 del ordenamiento civil peruano, para incorporar la garantía de la transmisión sucesoria de la posesión respecto a la viabilidad para la acumulación de los plazos entre el que tuvo el causante más el acumulado o pueda adicionar el heredero.

Lo sugerido debería seguir el modelo que se presenta a continuación adicionado el texto que se encuentra resaltado en letras negritas:

Art. 898.- (...). **En los casos de Usucapión se acumulará el plazo posesorio del causante al que corresponda del heredero posesionario.**

Bibliografía

- Ackerman Miranda, B. (2015). El derecho sucesorio como modalidad contractual. *Ius Inkarrí*, 159-169. doi:<https://doi.org/10.31381/iusinkarri.vn4.4177>
- Aguillar Llanos, B. (2011). *Derecho de Sucesiones*. (E. Y. LEGALES, Ed.) Lima: San Marcos de Aníbal Jesús Paredes Galván.
- Arribas, I., & Lau, E. G. (2011). ACERCA DE LA PRESCRIPCIÓN ADQUISITIVA: ¿SALIENDO DE LA "CAVERNA? *THEMIS*. Obtenido de <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/themis/article/view/9063>
- Avalos Huayán , K., & León Cabanillas, H. (2020). *La sucesión de la posesión mediante una interpretación extensiva del artículo 660° del código civil peruano*. Trujillo: Universidad Nacional de Trujillo.
- Avendaño Valdez, J., & Avendaño Arana, F. (2017). *Derechos Reales*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú. Obtenido de <https://repositorio.pucp.edu.pe/index/bitstream/handle/123456789/170673/01%20Derechos%20reales%20con%20sello.pdf>
- Belley, J.-G. (1986). *L'État et la régulation juridique des sociétés globales. Pour une problématique du pluralisme juridique, Sociologie et sociétés* (Vol. X.VIII). Paris. doi:<https://doi.org/10.25058/1794600X.167>
- Borda, G. A. (1980). *Tratado de derecho civil. Sucesiones I*. (Q. Edición, Ed.) Buenos Aires: Perrot.
- Bulnes Tello, M. F., & Hoyos Adrianzen, S. L. (2015). TRANSFERENCIA DE PARTICIPACIONES MORTIS CAUSA A FAVOR DE LOS SUCESORES EN.

Revista de Investigación Jurídica. Obtenido de
<http://www.usat.edu.pe/files/revista/ius/2015-I/paper01.pdf>

Bustamante Oyague, E. (2006). La vocación hereditaria en el derecho sucesorio peruano.

Foro Jurídico, 124-130. Obtenido de
<https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/forojuridico/article/view/18411>

Calderón Cruz, M., & Martínez Quispe, L. (2019). *Sucesión de la posesión de inmuebles del causante a favor de la masa hereditaria en el Código Civil peruano*. Lima:

Universidad Tecnológica del Perú. Obtenido de
https://repositorio.utp.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12867/4788/M.Calderon_L.Martinez_Trabajo_de_Suficiencia_Profesional_Titulo_Profesional_2019.pdf?sequence=5&isAllowed=y

Carrión Olmos, S. (1999). *Derecho de Sucesiones*. España, Valencia: Práctica de Derecho.

Chikoc Barreda, N. (2016). POSESIÓN CIVILÍSIMA Y SAISINE HEREDITARIA: CONFUSIONES, CONTRADICCIONES Y DIVERSIDAD DE FUNCIONES EN LOS SISTEMAS ESPAÑOL Y FRANCÉS. *Revista de Derecho Civil*. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5560509>

Cobos Muños, M. V., & Carrión Vélez, M. (2012). *La posesión efectiva de bienes hereditarios considerada título de propiedad y las garantías constitucionales*.

Ecuador: UNIVERSIDAD REGIONAL AUTÓNOMA DE LOS ANDES – UNIANDES. Obtenido de
<https://dspace.uniandes.edu.ec/bitstream/123456789/4802/1/TUAMDC014-2012.pdf>

Código Civil Francés, t. (2016). *Fernando Feldman, José Javier Hualde Sanchez, Esther Muniz Espada, Estelle*. Obtenido de <https://shs.hal.science/halshs-01402630/document>

Código Civil y Legislación Complementaria. (2021). *Códigos electrónicos*. Madrid: BOLETÍN OFICIAL DEL ESTADO. Obtenido de https://www.boe.es/biblioteca_juridica/codigos/codigo.php?id=034_Codigo_Civil_y_legislacion_complementaria&modo=2

Coronado Fernández, F. (2019). *La posesión de facto como herencia a fin de solicitar la prescripción adquisitiva de dominio de un bien inmueble*. Chiclayo: Universidad César Vallejo. Obtenido de https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/43935/Coronado_FF-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Del Valle Vargas, J. E. (2022). La herencia afín y las familias ensambladas: un análisis desde la perspectiva constitucional peruana. *CES Derecho*, 90-110. doi:<https://doi.org/10.21615/cesder.6558>

Fernández Arce , C. (2017). *Derecho de sucesiones*. Lima: Fondo Editorial PUCP. Obtenido de https://drive.google.com/file/d/1wrVk3aEy3GRd3bxYUQCUg71yh4mrpj_H/view

Ferreo Costa, A. (2016). *Tratado de Derecho de Sucesiones*. Lima: Instituto Pacífico S.A.C.

Gonzales Barrón, G. H. (01 de 07 de 2012). El inexistente problema de la "Usucapión contra Tabulas". *Derecho y Cambio Social*, 44. Obtenido de

https://www.derechoycambiosocial.com/revista029/prescripcion_adquisitiva_de_dominio.pdf

Gonzales Barrón, G. H. (2013). *Tratado de Derecho Reales*. Lima: Tercera Edición Jurista.

Gonzáles Nerio , L. (2006). *Derecho Civil Patrimonial: Derechos Reales*. Cuzco: PALESTRA EDITORES. Obtenido de https://kupdf.net/download/nerio-derecho-_5a5e7e18e2b6f50a543dfe01_pdf

Guayac Aira, M. C. (2022). *Derecho de Usucapir un predio inscrito y la inviabilidad de transmitir la posesión por herencia*. Huacho: Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión. Obtenido de https://repositorio.unjfsc.edu.pe/bitstream/handle/20.500.14067/6352/MELISSA%20CAROLAY%20GUAYAC%20AIRA_compressed.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Humboldt Maisch, L. (2015). *Los derechos reales*. Lima: Instituto Pacífico. Obtenido de https://drive.google.com/file/d/1ybHcp1q5Fowd7Zw_uiM1em3T7NG5W50W/view?fbclid=IwAR3MfGDjOtOMCCPv1FRYIaQfwz3k1LFCj09-iTl9nayabp2zb2U66_xUJNo

Jara Quispe, R. (2022). *Manual de Derecho de Sucesiones*. Lima, Perú: Jurista Editores E.I.R.L.

Lama More, H. (2012). La usucapión del poseedor. *Segundo Pleno Casatorio*. Obtenido de <https://www.pj.gob.pe/wps/wcm/connect/b114a6804ee66d60bd37ff913564ce12/SEGUNDO+PLENO+CASATORIO.pdf?MOD=AJPERES>

Lanatta Gulhem, R. (1981). *Derecho de Sucesiones* (Vol. Tomo I). Lima, Perú: Desarrollo S.A.

Mamani Arana, L. A. (2021). REQUISITOS QUE DEBE CUMPLIR LA POSESIÓN PARA PODER PRESCRIBIR. *UNA-PUNO*. Obtenido de <https://derecho.unap.edu.pe/temis/items/show/10>

Mejorada Chauca, M. (2013). La Posesión en el Código Civil Peruano. *Derecho & Sociedad*, 6. Obtenido de <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/derechoysociedad/article/view/12805>

Miñano, L. H. (2012). PRESCRIPCION ADQUISITIVA DE DOMINIO Y GARANTIA HIPOTECARIA INSCRITA SOBRE EL PREDIO. *Derecho y Cambio Social*. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5492686>

Olvarría Vivian, J. (2012). *Derecho de Sucesiones. Exégesis Sustantiva y Procesal*. Arequipa: Adrus S.R.L.

Peñailillo Arévalo, D. (Diciembre de 2019). LA TRANSMISIÓN DE LA POSESIÓN: DERECHO COMPARADO Y CHILENO. *Revista de Derecho Universidad de Concepción*, Vol. 87 Núm. 246. Obtenido de https://revistas.udec.cl/index.php/revista_de_derecho/article/view/1393/2010

Priori, P. G. (2003). La efectiva tutela jurisdiccional de las situaciones jurídicas materiales: hacia una necesaria reivindicación de los fines del proceso. *IUS ET VERITAS*, 273-292. Obtenido de <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/iusetveritas/article/view/16248>

Ramírez Cruz , E. (2017). *Tratado de derechos reales*. Lima: Gaceta Jurídica.

Ramirez Cruz, E. (2007). *Tratado de Derechos Reales* (Tercera Edición ed., Vol. Tomo I). Lima: Rodhas.

Ramírez Cruz, E. M. (2016). *Prescripción Adquisitiva de Dominio* (1era ed.). RHODAS S.A.C.

Real Albarran, A. A. (2021). *Propuesta de incorporación de la sucesión posesoria en el Código Civil para el cómputo del plazo de la usucapión*. Chimbote: Universidad César Vallejo. Obtenido de https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/78241/Rea_AAA-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Romero Romaña, E. (1950). *Derecho civil. Los derechos reales*. Lima: Tipografía Sesator.

Ruiz Tantalean, C. D. (2022). *Adicción del plazo posesorio del causante a sus herederos*. Lambayeque: Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo. Obtenido de https://repositorio.unprg.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12893/10377/Ruiz_Tantalean_Cesar_Daniel.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Sanchez Coronado, C. (2021). ¿Es posible que la posesión sea heredada con fines de consumir la prescripción adquisitiva de dominio? *Gaceta Civil & Procesal Civil*.

Sandoval, E. P. (17 de 06 de 2013). Ley de promoción de acceso a la Propiedad Formal (Decreto Legislativo N° 803): La prescripción adquisitiva de dominio: Análisis doctrinal, legal y jurisprudencial. *Revistas de investigación UNMSM*. Obtenido de <https://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/derecho/article/view/10149/0>

Torres Maldonado, M. (2016). La accesión o suma de posesiones vía mortis causa.

Obtenido de <https://works.bepress.com/marcoandreitorresmaldonado/29/>

Torres Vásquez, A. (2006). *Derechos Reales* (Vol. Tomo I). Lima: IDEMSA.

Valencia Zea , A., & Ortiz Monsalve, A. (2011). *Derecho civil*. Bogota: Temis.

Vidal Ramírez, F. (2007). La interpretación del acto testamentario. *Revista Oficial del Poder Judicial*, 341-348. doi:<https://doi.org/10.35292/ropj.v1i1.106>

Villaran Duany, A. (1937). La posesion. *PUCP*. Obtenido de <https://repositorio.pucp.edu.pe/index/bitstream/handle/123456789/53102/la%20posesion.pdf?sequence=1>

Anexos

1. Operacionalización o categorización de variables

Variables	Definición de la Variable	Dimensión	Indicadores	Instrumento
La ausencia de regulación sobre el carácter hereditario de la posesión.	La herencia de la posesión no se encuentra estipulado en una norma que permita al heredero de la sucesión universal del patrimonio tener la atribución de acumular el plazo que estuvo en posesión el causante, con el objetivo de recurrir a un proceso de prescripción adquisitiva de dominio, por ello, resulta factible que se incorpore a nuestra normativa civil esta institución y así permitir la suma de plazos entre el tiempo que estuvo en posesión el causante y el periodo que están ejerciendo actos posesorios	<p>Dimensión jurídica: La norma civil en materia sucesoria no prescribe de forma expresa la figura jurídica de posesión de la herencia, puesto que en la sección de transmisión del patrimonio no estipula que la posesión sea pasible de heredarse, en ese sentido, ante este vacío normativo la doctrina y jurisprudencia ha fijado su posición con respecto a si es concebible regular en el código civil, por otro lado, la formulación de un cambio en la legislación, es de gran utilidad en la sociedad.</p> <p>En efecto, la posesión que estuvo ejerciendo el causante, pasaría a los herederos desde el momento de la apertura de la sucesión y que se formaliza con la sucesión intestada, cuya finalidad es la concurrencia de aquellos que gozan de titularidad de los bienes dejados por el causante.</p> <p>Con relación a la posesión que va a ejercer los herederos tiene que ser con un contacto directo con el</p>	Viabilidad jurídica de la transmisión hereditaria de la posesión en la sucesión intestada	Ficha de evaluación de casaciones: Análisis de jurisprudencia
			Inviabilidad jurídica de la transmisión hereditaria de la posesión en la sucesión intestada	

	los herederos, cuyo objetivo es acceder a la declaración de propiedad.	bien, siendo esta condición indispensable para sustentar la acumulación de plazos entre el causante y los herederos, que por ostentar la misma calidad de posesión del causante, van a gozar la disminución de su posesión debido a que la norma le asigna la atribución que se una la posesión de los herederos con la posesión que estuvo ejerciendo el causante, y así conseguir la declaración de la usucapión.		
		Dimensión social: La realidad peruana en materia de bienes inmuebles, los sujetos de derecho se encuentran en calidad de poseedores, puesto, al alto grado de informalidad, y como una solución se implementó el saneamiento de propiedad, por medio de la posesión, que asume un rol esencial, debido a su finalidad que es el aprovechamiento de los bienes y con ello que lograr de la dinamicidad económica de la sociedad.	Eficacia de la finalidad social de la posesión	
			Ineficacia de la finalidad social de la posesión	

<p>El efecto limitante sobre la adquisición de propiedad mediante la prescripción adquisitiva de dominio que refleja tutela jurídica incompleta</p>	<p>La adquisición de propiedad mediante la prescripción adquisitiva de dominio es una institución que dentro de su ámbito de protección es el derecho de propiedad que se consigue a través del tiempo de posesión y cumpliendo requisitos establecidos en la norma, sin embargo, el ordenamiento jurídico no tutela todos los supuestos que se puedan dar en la realidad, como es la sucesión de la herencia, debido a que el legislador no ha previsto expresamente que el plazo de posesión del causante sea transmitido a sus herederos y así sumar los plazos de ambos para conseguir la declaración de propiedad.</p>	<p>La prescripción adquisitiva de dominio, tiene como efecto jurídico el amparo de la propiedad a través la posesión como medio para alcanzarla, por lo que pretende observar la efectividad del control directo con el bien lo que se conoce como posesión plena por un determinado plazo y cumpliendo los requisitos estipulados en la norma, en ese sentido, la posesión con carácter de propietario vence a la propiedad que se encuentra inactiva sin aprovechamiento económico del propietario. Por otra parte el derecho subjetivo de posesión es el que prevalece por el comportamiento que tiene el poseedor ante la sociedad que realiza acciones que benefician al bien común y que no colisiona con otros derechos, puesto que, al ser una adquisición de forma originaria lo que se tutela es que los bienes sean usados y que no solo sirvan para que un sector de la población tenga el acceso a la propiedad, al contrario, lo que busca el estado es garantizar que los sujetos tengan una igualdad de oportunidades para tener un patrimonio debidamente formalizado y que sirva</p>	<p>Eficacia del tiempo de posesión sobre la prescripción adquisitiva</p>	<p>Fichas bibliográficas</p>
			<p>Ineficacia del tiempo de posesión sobre la prescripción adquisitiva</p>	

		<p>para la generación de riqueza.</p> <p>Asimismo, ante un vacío normativo del carácter hereditario de la posesión no existe una debida tutela jurídica que acceda el heredero a petitionar la usucapión a causa que la ley no le faculta la transmisión de la posesión y con ello conceder que pueda completar el plazo de posesión que estaba su causante mediante la suma de plazos posesorios en la que se va acortar el tiempo de posesión, debido a que su causante estuvo años en el bien y ese tiempo tiene que ser reconocido.</p>		
--	--	---	--	--